

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”**

**“EFECTOS EMOCIONALES DEL SILENCIO DURANTE Y DESPUÉS DEL
ABUSO SEXUAL EN MUJERES DE 20 A 30 AÑOS DE EDAD, DE LA
CONSULTORÍA PARA EL DESARROLLO DE LA ESENCIA HUMANA”**

**HILCIA ELIZABETH MELÉNDEZ GARCÍA
ANA LISSETH DE LA CRUZ CORADO**

GUATEMALA, AGOSTO DE 2012.

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPs-**

“MAYRA GUTIÉRREZ”

**“EFECTOS EMOCIONALES DEL SILENCIO DURANTE Y DESPUÉS DEL
ABUSO SEXUAL EN MUJERES DE 20 A 30 AÑOS DE EDAD, DE LA
CONSULTORÍA PARA EL DESARROLLO DE LA ESENCIA HUMANA”**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO AL HONORABLE
CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

POR

**HILCIA ELIZABETH MELÉNDEZ GARCÍA
ANA LISSETH DE LA CRUZ CORADO**

PREVIO A OPTAR AL TÍTULO DE

PSICÓLOGAS

EN EL GRADO ACADÉMICO DE

LICENCIADAS

GUATEMALA, AGOSTO DE 2012

**CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**

**DOCTOR CÉSAR AUGUSTO LAMBOUR LIZAMA
DIRECTOR INTERINO**

**LICENCIADO HÉCTOR HUGO LIMA CONDE
SECRETARIO INTERINO**

**JAIRO JOSUÉ VALLECIOS PALMA
REPRESENTANTE ESTUDIANTIL
ANTE CONSEJO DIRECTIVO**



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9ª. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"
Tel. 24187530 Telefax 24187543
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CC. Control Académico
CIEPs.
Archivo
Reg. 225-2010
DIR. 1633-2012

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

22 de agosto de 2012

Estudiantes

Hilcia Elizabeth Meléndez García

Ana Lisseth de la Cruz Corado

Escuela de Ciencias Psicológicas

Edificio

Estudiantes:

Transcribo a ustedes el **ACUERDO DE DIRECCIÓN UN MIL SEISCIENTOS VEINTICINCO GUIÓN DOS MIL DOCE (1,625-2012)**, que literalmente dice:

“UN MIL SEISCIENTOS VEINTICINCO: Se conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación, titulado: **“EFECTOS EMOCIONALES DEL SILENCIO DURANTE Y DESPUÉS DEL ABUSO SEXUAL EN MUJERES DE 20 A 30 AÑOS DE EDAD, DE LA CONSULTORÍA PARA EL DESARROLLO DE LA ESENCIA HUMANA”**, de la carrera de: Licenciatura en Psicología, realizado por:

Hilcia Elizabeth Meléndez García

Ana Lisseth de la Cruz Corado

CARNÉ No. 2001-11608

CARNÉ No. 2004-16531

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por Licenciado José Mariano González Barrios y revisado por Licenciada Miriam Elizabeth Ponce Ponce. Con base en lo anterior, se **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional.”

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

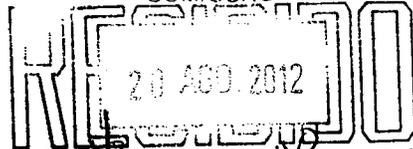


Doctor César Augusto Lambour Lizama
DIRECTOR INTERINO



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9ª. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"
Tel. 24187530 Telefax 24187543
e-mail: usncpsic@usac.edu.gt

Escuela de Ciencias Psicológicas
Recepción e Información
CUM/USAC



FIRMA:

HORA:

Registro:

CIEPs
REG:
REG:

1251-2012
225-2010
424-2011

INFORME FINAL

Guatemala, 14 de Agosto 2012

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO

Me dirijo a ustedes para informarles que la Licenciada Miriam Elizabeth Ponce Ponce ha procedido a la revisión y aprobación del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN titulado:

“EFECTOS EMOCIONALES DEL SILENCIO DURANTE Y DESPUÉS DEL ABUSO SEXUAL EN MUJERES DE 20 A 30 AÑOS DE EDAD, DE LA CONSULTORÍA PARA EL DESARROLLO DE LA ESENCIA HUMANA.”

ESTUDIANTE:
Hilcia Elizabeth Meléndez García
Ana Lisseth de la Cruz Corado

CARNÉ No.
2001-11608
2004-16531

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado por la Coordinación de este Centro el día 26 de Julio de 2012 y se recibieron documentos originales completos el día 13 de Agosto 2012, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener ORDEN DE IMPRESIÓN

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Licenciado Marco Antonio García Enríquez
COORDINADOR



Centro de Investigaciones en Psicología-CIEPs. “Mayra Gutiérrez”

c.c archivo
Arelis



CIEPs: 1252-2012

REG: 225-2010

REG: 424-2011

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9ª. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"

Tel. 24187530 Telefax 24187543

e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

Guatemala, 14 de Agosto 2012

**Licenciado Marco Antonio García Enríquez,
Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs.-"Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas**

Licenciado García:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN, titulado:

**"EFECTOS EMOCIONALES DEL SILENCIO DURANTE Y DESPUÉS DEL
ABUSO SEXUAL EN MUJERES DE 20 A 30 AÑOS DE EDAD, DE LA
CONSULTORÍA PARA EL DESARROLLO DE LA ESENCIA HUMANA"**

ESTUDIANTE:

Hilcia Elizabeth Meléndez García

Ana Lisseth de la Cruz Corado

CARNÉ No.

2001-11608

2004-16531

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el día 19 de Julio de 2012 por lo que solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

**Licenciada Miriam Elizabeth Ponce Ponce
DOCENTE REVISOR**



Areliis./archivo

Guatemala, 27 de marzo de 2012.

Licenciado
Marco Antonio García
Coordinador Centro de Investigaciones en
Psicología –CIEPs- “Mayra Gutiérrez”
CUM

Estimado Licenciado García:

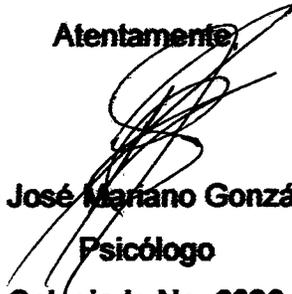
Por este medio me permito informarle que he tenido bajo mi cargo la asesoría de contenido del Informe Final de investigación titulado “Efectos emocionales del silencio durante y después del abuso sexual en mujeres de 20 a 30 años de edad, de la Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana” realizado por las estudiantes HILCIA ELIZABETH MELÉNDEZ GARCÍA, CARNÉ 200111608 Y ANA LISSETH DE LA CRUZ CORADO, CARNÉ 200416531.

El trabajo fue realizado a partir DE ENERO DE 2010, HASTA EL 27 DE MARZO DE 2012.

Esta investigación cumple con los requisitos establecidos por el CIEPs por lo que emito DICTAMEN FAVORABLE y solicito se proceda a la revisión y aprobación correspondiente.

Sin otro particular, me suscribo,

Atentamente,



Licenciado José Mariano González Barrios
Psicólogo
Colegiado No. 6326
Asesor de contenido

MG/mg

cc. Archivo

Guatemala 05 de marzo de 2012.

Licenciado Marco Antonio García
Coordinador Centro de Investigaciones en Psicología-CIEPs- "Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas,
CUM

Licenciado Marco Antonio García:

Deseándole éxito al frente de sus labores.

Por este medio le informo que las estudiantes Hilcia Elizabeth Meléndez García, carné 200111608 y Ana Lisseth de la Cruz Corado, carné 200416531 realizaron en está Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana, entrevistas a diez clientas como parte del proceso de investigación titulado: "Efectos Emocionales del Silencio Durante y Después del Abuso Sexual en Mujeres de 20 a 30 años de edad, de la Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana", en el período comprendido del 5 de noviembre de 2011 al 30 de enero del presente año.

Las estudiantes en mención cumplieron a cabalidad con lo estipulado en su proyecto de Investigación.

Sin otro particular, me suscribo,

Atentamente,



Licenciado Héctor Alfredo Molina Loza

No. De Colegiado 1954

Director



Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana

Teléfono: 2232-3878

PADRINOS DE GRADUACIÓN

POR HILCIA ELIZABETH MELÉNDEZ GARCÍA

**Héctor Alfredo Molina Loza
Licenciado en Psicología
Colegiado No. 1954**

**José Mariano González Barrios
Licenciado en Psicología
Colegiado No. 6326**

POR ANA LISSETH DE LA CRUZ CORADO

**Miriam Elizabeth Ponce Ponce
Licenciada en Psicología
Colegiado No. 2150**

**Luis Alfredo Ardón González
Licenciado en Psicología
Colegiado No. 2065**

DEDICATORIA

AL SUPREMO CREADOR:

Por la vida, su inmenso amor y múltiples bendiciones.

A MI MAMÁ:

Noemí García Mirón.

Por su amor, por ser mi maestra en mi proceso de vida.

A MI PAPÁ:

Carlos Humberto Meléndez.

Que en paz descansa, por ser mi principal maestro en la formación de mi vida.

A MIS HERMANOS:

Areli, Zadiel, Danimsi y Leyvis.

Por su apoyo, amor y compañía en el recorrido de vida que juntos hemos avanzado.

A MARIO ALBERTO MOLINA LOZA:

Por su amor, su apoyo y orientación en mi proceso de desarrollo emocional, por acompañarme en mi proceso de encuentro personal, por su confianza en mí y en mi capacidad para crecer como persona y profesional.

AL LIC. HÉCTOR ALFREDO MOLINA LOZA:

Por su valioso apoyo, orientación y confianza en mi formación profesional.

AMIGOS Y AMIGAS:

Por su apoyo, cariño y comprensión.

Con aprecio:

Hilcia Elizabeth Meléndez García

DEDICATORIA

A DIOS:

Por ser mi padre y mi guía.

A MI MADRE:

Ana Elizabeth Corado por su fortaleza, apoyo incondicional y sabiduría. Gracias por ayudarme a convertirme en una mejor persona. Te amo.

A MI HERMANA:

Bianca por tu ejemplo de perseverancia y lucha.

A MI ABUELA:

Alejandra por cuidar de mí todos estos años.

A MIS AMIGAS:

**Por ser mis compañeras de vida.
Gracias por su incondicional amistad.**

**Con aprecio:
Ana Lisseth de la Cruz Corado**

AGRADECIMIENTOS

A NUESTRA CASA DE ESTUDIOS:

Universidad de San Carlos de Guatemala U.S.A.C.

A LA:

Escuela de Ciencias Psicológicas del Centro Universitario Metropolitano C.U.M.

A LAS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN:

Por compartirnos su vida y permitir que esta investigación fuese posible.

A LA CONSULTORÍA PARA EL DESARROLLO DE LA ESENCIA HUMANA:

Por cedernos el espacio y la confianza, especialmente al Director Lic. Héctor Alfredo Molina Loza y su hermano Mario Alberto Molina Loza por su apoyo.

A NUESTRO ASESOR:

Lic. José Mariano González Barrios

A NUESTRA REVISORA:

Licda. Miriam Elizabeth Ponce Ponce

A LA PROFESORA:

P.E.M. en Lengua y Literatura Ana Elizabeth Corado
Por su colaboración en la redacción de este informe.

A NUESTRA QUERIDA AMIGA:

Licda. Marcia Sulema Ochoa Morales
Por su colaboración y guía constante en la realización de esta investigación.

ÍNDICE

	Pág.
RESUMEN	1
PRÓLOGO	2
INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO	8
1.1 Planteamiento del problema	8
1.2 Marco teórico	12
1.2.1 El contexto sociocultural de la agresión a la mujer	12
1.2.2 La violencia contra la mujer	18
1.2.3 La violencia sexual	20
1.2.4 Conflicto armado interno y violencia contra la mujer	24
1.2.4.1 La violación sexual como arma de guerra en Guatemala	25
1.2.5 El fatalismo	29
1.2.6 Inhibición aprendida	33
1.3 Delimitación	36
CAPÍTULO II	
TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	39
2.1 Técnicas	39
2.1.1 Técnica de muestreo	39
2.1.2 Técnica de recolección de datos	40
2.1.3 Técnica de análisis de datos	41
2.2 Instrumentos	43
2.2.1 La conversación	43
2.2.2 El cuestionario abierto	44
2.2.3 Protocolo de la entrevista	45
2.2.4 Esquema de relación	45

2.2.5 Tabla de transcripción textual	45
CAPÍTULO III	
PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	46
3.1 Características del lugar y de la población	46
3.2 Presentación, análisis e interpretación de resultados	47
3.2.1 ¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?	47
3.2.2 ¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?	51
3.2.2.1 La repetición del abuso en la edad adulta	51
3.2.2.2 Hacer conciencia = Insigth	52
3.2.2.3 Búsqueda de justicia	53
3.2.2.4 Confrontación	54
3.2.2.5 Embarazo	55
3.2.2.6 Culpa	55
3.2.3 ¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?	56
3.2.3.1 Sentimientos y emociones	57
3.2.3.2 Mecanismos de defensa	58
3.2.3.2.1 Desplazamiento	59
3.2.3.2.2 Negación	59
3.2.3.2.3 Sublimación	60
3.2.3.3 Evasión	61
3.2.3.4 Sentido de pertenencia	62
3.2.4 ¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?	63
3.3 Análisis general	66
CAPÍTULO IV	
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	70
4.1 Conclusiones	70
4.2 Recomendaciones	72

BIBLIOGRAFÍA	73
ANEXOS	75

RESUMEN

“EFECTOS EMOCIONALES DEL SILENCIO DURANTE Y DESPUÉS DEL ABUSO SEXUAL EN MUJERES DE 20 A 30 AÑOS DE EDAD DE LA CONSULTORÍA PARA EL DESARROLLO DE LA ESENCIA HUMANA”

**HILCIA ELIZABETH MELÉNDEZ GARCÍA
ANA LISSETH DE LA CRUZ CORADO**

A la Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana-CDEH, que se encuentra ubicada en la 1ª Av. 2-72, zona 2 El Sauce, asiste una diversidad de mujeres, en su mayoría con secuelas originadas por abuso sexual. Estas mujeres se encuentran entre los 18 y 45 años de edad, pero para nuestro objeto de investigación la muestra se tomó de mujeres de 20 a 30 años de edad.

A través de entrevistas en profundidad se obtuvo los testimonios de cada una de las mujeres que colaboró en el proceso de investigación, posteriormente se transcribió y analizó cada uno de los testimonios con el fin de identificar los efectos emocionales durante y después del abuso sexual, así como conocer las causas que ocasionaron el rompimiento del silencio y establecer las estrategias de afrontamiento que utilizaron las entrevistadas para sobrevivir a esta experiencia.

Como resultado de este trabajo se obtuvo que: la culpa, la depresión, la autoagresión, la frustración y la búsqueda de muerte son los principales efectos emocionales que produce el silencio durante y después del abuso sexual y generan distorsión afectiva, baja autoestima y pérdida del sentido de vida.

PRÓLOGO

El presente trabajo da a conocer los resultados del estudio, análisis y e interpretación de los testimonios de vida de las diez participantes que fueron entrevistadas en un período comprendido del 05 de noviembre del 2011 al 30 de enero del 2012. Las colaboradoras son clientes de la Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana-CDEH, todas ellas víctimas de abuso sexual que durante un determinado tiempo fueron incapaces de hablar de la experiencia por diversas razones que a lo largo de esta investigación se irán manifestando como parte del proceso de investigación y cumplimiento de los objetivos planteados inicialmente.

Históricamente, en el caso de las mujeres, la superestructura ideológica del sistema patriarcal y clasista ha utilizado una serie de instituciones sociales para fundamentar y asegurar la subordinación en las relaciones de poder familiares, económicas y sociales en general, especialmente para garantizar el cumplimiento de su función reproductiva, concebida como una obligación natural. La religión, el derecho, el sistema educativo y los medios de comunicación han sido los instrumentos más importantes de este sistema.

El abuso sexual es la forma de violencia que más ha torturado la psique de las mujeres que han sido sometidas a este tipo de torturas que en silencio las marcó para toda la vida. Fue el silencio, durante todo el tiempo que fueron violentadas, uno de los principales recursos que utilizaron para sobrevivir. Las razones para callar fueron diversas y particulares entre las entrevistadas, esto permitió identificar las causas que ocasionaron el rompimiento del silencio ante el abuso sexual al que fueron sometidas” como parte de los objetivos planteados, permitiendo obtener algunas luces que pueden beneficiar a otras víctimas que aun callan, y para los profesionales de la salud mental, una guía

que permita fortalecer el ejercicio en beneficio de mujeres víctimas de abuso sexual.

Otro aspecto fundamental de esta investigación es desarrollar desde nuestra perspectiva uno de los puntos más importantes, ya que busca establecer las estrategias de afrontamiento que cada una de las participantes utilizó para sobrevivir a dicha experiencia, los valores y las capacidades que las entrevistadas poseen como recursos emocionales, manifestando la capacidad de las mismas para construir en el presente, el futuro que desean vivir.

Para nosotros los profesionales de la salud mental, puede ser la puerta que nos invite a la creación de propuestas de fortalecimiento social en la búsqueda del rompimiento del silencio, permitiendo visibilizar estos hechos que día con día aquejan a la población femenina en general y en la que todas y todos tenemos la responsabilidad y el deber de ponerle un alto, solidarizándonos para la creación de estrategias de prevención y apoyo a población en riesgo.

Para finalizar este informe se planteó una serie de conclusiones que nos ayuden a comprender mejor la subjetividad de las mujeres víctimas de abuso sexual, así como una serie de recomendaciones que proponen contribuir al desarrollo emocional de las víctimas.

INTRODUCCIÓN

El abuso sexual es un problema muy grave a nivel mundial. En Guatemala la sociedad fue marcada con un masivo acto de violencia, especialmente contra las mujeres, durante el conflicto armado interno. Este conflicto bélico, con todas sus implicaciones de abuso de poder y violencia dejaron huella en nuestra sociedad, especialmente en el sector femenino, uno de los más vulnerables.

Todo abuso sexual implica: abuso de poder, sexo y violencia; sexo y competencia; sexo y agresividad. Todos estrechamente ligados en la consciencia masculina dentro de la cultura patriarcal, que ve a las mujeres como seres de segunda clase; y donde el sexo y el poder son las dos llaves maestras del sistema machista, para ejercer dominación y sometimiento sobre la mujer durante todas sus etapas: niña, adolescente y adulta.

En el acompañamiento a personas con diversas desarmonías emocionales y conductuales, nos pareció interesante investigar la experiencia de mujeres víctimas de abuso sexual, al observar estos fenómenos en la Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana (CDEH); lugar donde tomamos la muestra para el proceso de investigación, ya que la mayoría de la población femenina que asiste fue víctima de abuso sexual.

En Guatemala, como en el resto del mundo, el abuso sexual ha permanecido encubierto, existiendo múltiples circunstancias sociales que propician que las víctimas no lo divulguen, siendo algunas de ellas: la falta de confianza en el sistema judicial por el incumplimiento de las leyes; la violación a sus Derechos Humanos; los procesos legales sumamente lentos; la poca o nula protección para quienes denuncian este tipo de hechos; la escasa importancia y falta de credibilidad por parte de sus familiares; la reproducción del círculo de

violencia sexual y maltrato intrafamiliar al que han sido sometidas la mayoría de las mujeres guatemaltecas; el rechazo, castigo o abandono de las víctimas por parte de los familiares, principalmente por las madres o abuelas de las mismas; los efectos psicológicos de la vivencia propiamente, incluyendo inseguridad y temor a las amenazas del agresor; la dependencia afectiva o económica de su agresor... entre otras.

A pesar de que algunas condiciones paulatinamente están cambiando en el país, el abuso sexual sigue siendo una experiencia cotidiana para muchas mujeres. Romper con el silencio, para muchas de ellas fue romper con la cadena que las mantuvo en un mar de incertidumbre, temor, vergüenza, vacío, rencor, odio, soledad y resentimiento durante muchos años. Sólo pensar en la posibilidad de revelar aquel acontecimiento las aterrorizaba y paralizaba, pues representaba para ellas quedar en una total vulnerabilidad frente a las amenazas de su agresor, así como afrontar la incompreensión y falta de apoyo familiar, social y legal.

El abordaje del abuso sexual como un problema de salud pública y justicia sigue siendo un tema que no pasa de las palabras para dar paso a las acciones, ya que aún no se han podido frenar estos hechos que cada día cobran más víctimas. Actualmente, el abuso sexual comienza a cobrar visibilidad, encaminado a constituirse en un problema social que trasciende el ámbito privado; aunque hasta el momento, obtener cifras concretas que nos den las dimensiones de este delito es complejo, ya que la gran mayoría de los casos jamás son revelados.

En el capítulo I se aborda la historia de nuestra sociedad guatemalteca, de cómo la violencia ha sido parte fundamental de nuestro desarrollo y ha generado inhibición y conformismo en los ciudadanos, desde su descubrimiento y

conquista hasta el conflicto armado interno y sus secuelas, así como también el contexto sociocultural que fundamenta la agresión hacia la mujer.

En el segundo capítulo se describen las técnicas e instrumentos que fueron las herramientas utilizadas para el desarrollo de nuestra investigación. Dado el tema se privilegió el modelo de investigación cualitativa y la técnica de la entrevista en profundidad, la cual fue guiada por cuatro inductores que nos permitieron obtener la información precisa para así realizar un análisis profundo del que surgieron las respuestas a nuestros objetivos.

Luego, en el tercer capítulo se encuentra el tema que es el centro de esta investigación: los efectos emocionales del silencio durante y después del abuso sexual, así como las estrategias de afrontamiento que fueron las herramientas para la sobrevivencia de estas mujeres; la caracterización, interpretación y análisis de cada testimonio; que permitió la formulación de conclusiones y un conjunto de recomendaciones que se exponen en el cuarto capítulo del presente informe.

Deseamos que esta investigación sea la voz de muchas mujeres y la toma de consciencia para la sociedad en general: sectores que estamos al servicio de la salud mental, sector salud física, responsables de ejercer la justicia, sector educativo; para que empecemos a accionar en pro de frenar estos hechos que destruyen las vidas de las mujeres que lo sufren en sus hogares, lugares de trabajo, centros educativos, centros religiosos y otros.

Esperamos que las experiencias de estas mujeres puedan servir de luz para muchas otras féminas, que aún callan una experiencia que posiblemente continúan viviendo, y decidan romper el silencio; pues consideramos que estos

hechos son tan graves como los asesinatos, ya que una parte de la esencia humana de las víctimas ha sido aniquilada por una agresión contra el SER de una niña, de una adolescente o de una mujer adulta a través del abuso sexual.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO

1.1 Planteamiento del Problema

Del total de mujeres sobrevivientes de abuso sexual atendidas en CDEH, un alto porcentaje de ellas no consideraba haber sido objeto de abuso sexual, pues calificaban dichas acciones como “rutinarias”, que “*así es la vida*”, o simplemente evasión por desinformación de lo que verdaderamente es un abuso sexual.

Algunos casos, incluso, se dan a partir del acoso que cometen algunos profesionales inescrupulosos que, aprovechándose de su condición, utilizan el vínculo con sus víctimas para seducirlas y abusar sexualmente de ellas, haciéndolas sentirse comprometidas a corresponder de esa manera por aparentes “*favores*” o *beneficios que estos ofrecen o proporcionan a sus víctimas*.

El resto de mujeres que prefirió callar esa experiencia que marco su vida para protegerse de un castigo o múltiples amenazas ejercidas por el agresor, generó en su esencia humana una serie de manifestaciones físicas y no físicas que las llevaron a un callejón sin salida, momento que las hizo hablar por primera vez de una historia aparentemente olvidada o escondida en lo más profundo de su consciencia. Siendo detonadas dichas experiencias por estímulos externos e internos, que ocasionaron sacar a flote ese episodio que no les permitía vivir, ni sentir paz, ni amor por sí mismas, por sus seres queridos y la vida misma.

Muchas de ellas creían estar viviendo sus vidas plenamente, hasta que empezaron a sentir que algo en sus vidas no funcionaba como ellas deseaban o que diversas conductas manifiestas les hacían tener conflictos con sus parejas, hijos, figuras de autoridad (jefes, padres, abuelos, tíos, maestros, representantes religiosos, etc.). Al sentir que el peso de ese acontecimiento en sus vidas es más pesado de lo que su fuerza física y emocional es capaz de tolerar, las llevó a revelar esa experiencia a una persona que en ese momento les dio confianza o seguridad y que finalmente las conduce al camino del encuentro consigo mismas y a la reconciliación con su propia historia.

Actualmente el abuso sexual empieza a reconocerse públicamente como una acción que atropella la dignidad de todas aquellas mujeres que, de una u otra forma, han sobrevivido a esa devastadora experiencia. Como en muchos otros países del mundo, la tarea es de gran magnitud y la lucha para erradicarla apenas comienza. Hoy por hoy se sabe que éste no es un problema exclusivo de la población marginal, sino que ocurre tanto en la capital del país y las cabeceras departamentales como en el área rural, afectando con la misma atrocidad a familias económicamente solventes y a las de recursos económicos limitados.

Tras la visibilización de la violencia intrafamiliar, los datos recabados por las distintas instancias que se han ocupado de ello son subregistros que revelan que una considerable cantidad de personas no hace la denuncia correspondiente. Se sabe que, fuera de los registros oficiales, la recurrencia del abuso sexual se da en cifras extremadamente altas y no recibe la atención que amerita, especialmente cuando ocurre en forma de violación marital.

En muchos casos las razones para no reportar o denunciar el caso son inherentes a los efectos de la vivencia, incluyendo inseguridad, temor a las

amenazas del agresor, y dependencia afectiva o económica, agravándose por falta de confianza en el sistema judicial.

En el abuso sexual, la inhibición es un fenómeno psicosocial que genera una especie de impotencia frente a la condición traumática de la vivencia y que se expresa en una pasividad creciente frente a ella pues, haga lo que se haga, de nada sirve.

La vivencia cotidiana de estos hechos de abuso dentro del contexto familiar, genera en la psique de los niños y niñas una concepción disfuncional de la vivencia sexual y de las muestras de afectividad en la relación con los demás. También concebir a la sexualidad como un tema tabú, lo que empieza a construir una cultura de silencio ante los temas de sexualidad; lo que deriva en la mayoría de los casos, en la repetición de estos hechos de abuso, en el que las mujeres siguen siendo víctimas y los hombres victimarios en la mayoría de los casos.

Existen tantas formas de abuso sexual como perpetradores en el mundo. Con variantes que dependen de la personalidad del agresor, carácter y conflictos que él mismo tiene. Eso ha confundido a muchas personas, impidiéndoles reconocer que están siendo abusadas, más aún si tomamos en cuenta que, en la mayoría de los casos, la persona agredida se considera culpable de lo que haya ocurrido.

Por tanto, cuando una persona es sometida a la devastadora experiencia del abuso sexual, se generan en ella muchas causas cuyos efectos marcarán su vida concerniente, su comportamiento, tanto hacia sí misma y en su manifestación con las demás personas con quienes convive y como en el medio social en el que se desenvuelve.

Existen innumerables formas de consumir el abuso sexual. Desde la sutil violación envuelta en una “aparente” relación afectiva, con fingida suavidad, ternura, cariño, y atenciones deferentes encaminadas a manipular a una persona, hasta las devastadoras acciones violentas que un ser humano puede ejercer en otro. La repercusión de esta experiencia en una persona varía de una a otra, dada la individualidad de su esencia humana, de tal manera que, cada caso amerita un análisis específico y una atención diferente.

Cuando el abuso sexual se complementa con maltrato y violencia, las secuelas serán notorias en la persona agredida. Sin embargo, si es encubierto por una seducción aparentando aprecio, cariño o estima hacia la persona abusada, no será tan impactante para su memoria física, pero no deja de ser devastador para su esencia humana.

En algunos casos el abuso sexual ocurre una sola vez, y en otros es una experiencia repetitiva o continua durante un tiempo prolongado, incluso de varios años. En ambos casos las consecuencias son lacerantes.

Todo este conjunto de información que intenta describir la realidad que experimentan muchas mujeres en nuestro país, dio lugar a formular el presente trabajo de investigación con el propósito de conocer:

¿Cuáles fueron los principales efectos emocionales del silencio durante y después del abuso sexual?, así mismo permitiéndonos identificar las causas o motivos que originaron que las víctimas de abuso sexual rompieran con el silencio, cuestionamientos que nos llevaron a determinar los mecanismos de afrontamiento que utilizaron las víctimas para sobrevivir a dicha experiencia.

1.2 Marco Teórico

1.2.1 El contexto sociocultural de la agresión a la mujer

El estudio antropológico y la revisión histórica de la agresión a la mujer nos ponen de manifiesto que la situación actual no es una manifestación de las circunstancias de nuestro tiempo, ni siquiera el reflejo de una sociedad organizada sobre elementos de fuerza física y poder, en lugar de sobre otros elementos más extendidos y más propios de la especie humana.¹

Para comprender la situación actual de la mujer agredida es necesario estudiar la historia y las diferentes circunstancias que llevaron a la construcción del contexto social y cultural violento que predomina en nuestra sociedad actual.

Dentro de este contexto están las diversas creencias que colocan a la mujer en un estado de dominación y sometimiento en el que se ejerce el poder como parte de todo un enajenamiento social y cultural que pretende enseñar a las mujeres a vivir en la opresión.

Desde la educación y la formación hasta la convivencia han favorecido la interiorización de determinados valores y principios, sobre los que luego basaremos en parte nuestras conductas.²

El contexto sociocultural es como un mar en el que podemos encontrar de todo.

¹ Lorente Acosta, Miguel. "Mi marido me pega lo normal" Edit. Ares y Mares. España, 2001. Pp. 65.

² Idem. Pp. 66

Las normas e ideas que existen en una sociedad van a ser interiorizadas o tomadas como referencia para que vayamos adoptando un conjunto de valores y estableciendo una serie de prioridades. Muchas de estas normas y creencias se asignan directamente a determinadas categorías preexistentes, como lo son la clase social, el ambiente rural o urbano, la raza y también el género. Estas normas sociales favorecen y crean cierta idea de superioridad en el hombre y expectativas de obediencia en la mujer, y es precisamente a través de estos papeles relacionados con el género y con la violencia, como las normas culturales específicas son tomadas como patrones de conducta aprendidos y transmitidos de generación a generación. Estas normas se transmiten en cualquier ambiente: en el hogar, en el lugar de trabajo y en las instituciones, y penetran, como la fina lluvia en la tierra, en nuestro sistema legal, en nuestros trabajos literarios y en nuestro discurso diario, consciente o inconscientemente.³

Es precisamente en el contexto sociocultural y familiar donde se inicia el fortalecimiento de una creencia de ser mujer “buena” la que resiste, la que calla todo aquello que va en contra de su dignidad y que violenta su cuerpo físico y su ser psíquico, convirtiendo a la mujer, más que un sujeto, en un objeto de uso para la satisfacción de placeres sexuales y el cumplimiento de su función reproductiva.

El proceso de socialización es un proceso represivo y violento, convirtiendo a la violencia en contra de las mujeres en un componente estructural del sistema de opresión.

Pero ¿de dónde surge este aspecto de opresión y dominación del que la mujer es una víctima más?, es en nuestra historia en donde encontramos las

³ Lorente Acosta, Miguel. Op. Cit. Pp. 69

bases de esta sociedad reprimida y abusada, debido al sometimiento aprendido, como parte de una estrategia de dominación.

Este sistema de opresión en Guatemala, tiene sus bases históricas desde hace casi 500 años. Desde el momento que Centro América fue descubierta y reclamada por España, su historia ha sido marcada por un hecho que ha sido el fundamento para la prosperidad de quienes conquistaron estas tierras: la violencia. Pero no una violencia que surge de la ira y desesperación, en la que se actúa por instinto, sin medir las consecuencias de la misma, al contrario, ha sido una violencia planificada estratégicamente persiguiendo un solo objetivo: la dominación y el sometimiento permanente sobre quienes es ejercida y así asegurar una vida abundante y plena a costa de la explotación de las víctimas.

“En febrero de 2010 se cumplieron 486 años de que en la meseta del Pachach, conocida posteriormente como Llanos de Urbina, tuviera lugar la batalla entre las fuerzas militares del señorío quiché y las de los invasores españoles. Estos últimos, en un número de 450 y apoyados por algunos cientos de indígenas aliados, habrían de causarle una derrota militar estratégica a las huestes dirigidas por el Nimá Rajpop Achij de los k'iche's.

Teniendo como testigo al volcán Gaxganul o Santa María, 3,000 combatientes k'iche's fueron masacrados por la superioridad militar de los españoles. Nada pudieron hacer los más de 8,000 guerreros armados con hondas, arcos, flechas y macahuitls, frente a los caballos, los mosquetes, las piezas de artillería y las ballestas hispanas. Inútil fue la invocación de ayuda solicitada a innumerables dioses en presencia del rigor de la espada y la cruz”.⁴

⁴ Garavito Fernández, Marco Antonio. “Violencia Política e Inhibición Social”. Magna Terra editores. Guatemala, 2003. Pp. 49.

La base histórica del sentimiento de impotencia que acompaña a la población desde entonces, empezó a estructurarse a partir de las sucesivas derrotas militares de los señoríos indígenas durante la campaña de conquista y la instauración posterior de un régimen colonial sustentado en el uso de la violencia como principal método de dominación.

De tal manera que la conquista violenta que hacen los españoles de Guatemala a partir del año de 1524 produjo heridas que marcaron doblemente la conformación de la psicología de nuestro pueblo. Es a partir de ahí que empieza a conformarse una subjetividad en los guatemaltecos que tiene, en el uso de la violencia, una de las principales causas y determinantes.

La herida social provocada por aquel evento, que aún permanece abierta y sangrante, ha definido el rumbo en que la sociedad guatemalteca se ha movido a lo largo de los últimos 500 años. Los hechos de la conquista constituyen en sí un acontecimiento, en tanto fenómeno importante dentro del ordenamiento de nuestra historia, el cual posee un carácter específico, irreproducible y trascendente para lograr una explicación coherente de nuestros actuales problemas nacionales. Somos como somos, no sólo por la conquista en sí, sino por la forma particular en que ésta se expresó en Guatemala⁵.

Otra de las herramientas eficaces para llevar a cabo este sometimiento fue la religión, puesto que bajo el escudo de “la palabra de Dios” encontraban la razón para ver las prácticas religiosas indígenas como demoníacas y ofensivas ante los ojos de Dios.

Entonces, es necesaria la violencia, pues es un buen recurso para alejar a los indígenas de sus prácticas paganas. 100 azotes en la espalda de un indígena

⁵ Garavito Fernández, Marco Antonio. Op. Cit. Pp. 51.

no provocan ninguna culpa en quien los aplica porque es para beneficio de la víctima, ya que es al mismo diablo a quien se está azotando.

Se concibe, entonces, al indígena como un ser inferior, incapaz de pensar, y esto conlleva a que sea tratado como un animal al que debían domesticar. Esta “domesticación” por medio de la esclavitud, la explotación y la evangelización, provocó en las víctimas conformismo y miedo, al cual se aferraron para poder sobrevivir. Y, la violencia se justifica como medio para hacer trabajar al indio colonial, quien únicamente así dejará su “natural pereza y haraganería”; se asume como recurso ineludible para evitar que la “patria caiga en las garras del comunismo” durante los movimientos insurgentes, etc.

Así, la violencia es un fenómeno muy importante en el proceso de conformación de la psicología de los guatemaltecos. Ha estado presente a lo largo de toda la historia y ha servido para configurar la subjetividad de los diversos grupos y clases sociales. Ha servido para moldear la psicología de quienes la ejercen, así como de sus víctimas. Ha jugado un papel fundamental en la acción de socialización, en tanto se entiende como tal al proceso que genera un fenómeno de interiorización de normas, de valores y que sirve como elemento moldeador en la personalidad concreta de la naturaleza de las estructuras sociales y de sus clases protagónicas. Es con la socialización que se materializa en el individuo el sistema social que, para el caso de Guatemala, ha tenido a la violencia política como uno de sus principales componentes⁶.

Y ¿donde está la mujer en la historia de la conquista? sirviendo, siendo utilizada como objeto de satisfacción para los conquistadores, de múltiples maneras, pero principalmente, la sexual, puesto que si eran del gusto de sus

⁶ Garavito Fernández, Marco Antonio. Op. Cit. Pp. 43.

amos, debían servirles en ese aspecto, pues eran de su propiedad, por lo tanto, podían hacer uso de ellas cuando quisieran.

Uno de los grandes propósitos de la guerra psicológica es precisamente ese: anular a los sujetos sociales por medio de procesos de autocontrol, de autorregulación. Que la población se convierta en una masa amorfa y sin criterio propio.

Por medio de la violencia se forja no sólo la conquista de los pueblos indígenas del siglo XVI, sino las bases que sostienen los casi 300 años que dura el régimen colonial. La riqueza generada a través del trabajo forzado y el pago del tributo en esta etapa no hubiera sido factible sin el gran recurso de la violencia.

Mediante la violencia, bien sea expresada en burdos despojos o enmascarada con leyes y disposiciones legales, como nacionales y extranjeros con poder o vinculados con él, logran apropiarse durante los gobiernos liberales posindependencia de innumerables tierras de propiedad comunal. Esto permite desarrollar una explotación servil de la fuerza de trabajo indígena a través de la acción represiva de los jefes políticos departamentales o de la promulgación de leyes que daban carácter legal al trabajo forzado que, teóricamente había sido suprimido en el año 1820. La acumulación original de capital entre los grandes finqueros y terratenientes tiene lugar precisamente por esa vía.

Es con la violencia contrarrevolucionaria del Movimiento de Liberación Nacional donde el partido de la violencia organizada, como fuera llamado por su líder histórico Mario Sandoval Alarcón, se trunca el régimen democrático y progresista durante el período 1944-1954. “Los diez años de primavera en el

país de la eterna tiranía” caen bajo el peso de la traición militar y la intervención violenta del gobierno de Estados Unidos de América.

Finalmente, es la violencia llevada a los extremos del horror el gran sustento de las dictaduras militares que gobiernan Guatemala a partir de la derrota de la Revolución de Octubre y, particularmente, desde la década de los años 60 con el golpe militar del coronel Enrique Peralta Azurdia. La violencia contrainsurgente es el gran medio para abortar la posibilidad de un triunfo revolucionario del movimiento social e insurgente armado en los años 80, a costa de la muerte, desaparición y dolor de miles de guatemaltecos, principalmente del campo.

1.2.2 La violencia contra la mujer

Como todo sistema autoritario de poder, las sociedades patriarcales y aquellas divididas en clases generan mecanismos ideológicos para perpetuar y justificar las relaciones de desigualdad, discriminación, injusticia y todo tipo de violación de derechos de los conglomerados sociales que se ubican en una posición subordinada y marginal. Son sistemas de ideas que no sólo son asumidos y reproducidos por los sectores dominantes beneficiados, sino también por las víctimas a las cuales mantienen en un estado de alienación y resignación.

Históricamente, como se indicó anteriormente en este capítulo, en el caso de las mujeres, la superestructura ideológica del sistema patriarcal y clasista ha utilizado una serie de instituciones sociales para fundamentar y asegurar la subordinación en las relaciones de poder familiares, económicas y sociales en general, especialmente para garantizar el cumplimiento de su función reproductiva, concebida como una obligación natural. La religión, el derecho, el

sistema educativo y los medios de comunicación han sido los instrumentos más importantes de este sistema.⁷

Dentro de este conjunto de ideas patriarcales, la mujer es considerada como propiedad de un hombre, sea éste el padre, el esposo, el suegro, el hermano, incluso hasta el hijo, o la comunidad, ya que no se le reconoce su dignidad y, por tanto, su autonomía personal. Esto la limita a expresarse, decidir y actuar por sí misma, ya sea respecto de su cuerpo, los bienes materiales y su vida en general.

Así, su conducta está regida y determinada por las decisiones de otros, quienes, de hecho o de derecho, están facultados para imponerle su voluntad de la manera que consideren, incluso la violencia en cualquier forma y dimensión, sin que ello constituya una conducta socialmente desaprobada, sino al contrario.

La violencia contra las mujeres está normalizada a tal punto, que los esfuerzos por su erradicación no han sido apoyados ni siquiera por las mismas mujeres, en la magnitud que el problema demanda. Se tiende a justificar las agresiones en su contra reproduciendo mitos que supuestamente explican la necesidad o la razón para emplear violencia en contra de ellas.

Los mitos están muy arraigados, por lo que es necesario develar la realidad en la cual se reproducen y las falsedades que contienen.

Todos estos mitos son expresiones de una ideología profundamente arraigada que impide visualizar y abordar el fenómeno de la violencia contra las mujeres como algo que la sociedad debe rechazar y que el Estado debe

⁷ Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca U.R.N.G. "Feminicidio en Guatemala: Crímenes contra La Humanidad". Comisiones Obreras e Instituto de la mujer de España. Guatemala, 2005. Pp. 49

prevenir, investigar, sancionar y erradicar. Las instituciones de justicia y seguridad están saturadas de agentes y operadores que creen en estos mitos; como consecuencia, minimizan su gravedad y reducen la responsabilidad de los actores materiales e intelectuales, lo que constituye la base ideológica de su reproducción e impunidad.

1.2.3 La violencia sexual

La violencia sexual es, en primer lugar, una demostración de poder y dominación de los victimarios hacia sus víctimas mujeres, como parte del terror.

Esta, al parecer, no tiene edad para ejercerse, puesto que desde adultos hasta los niños y niñas sufren de violencia sexual.

Muchas de las mujeres han sufrido violencia sexual durante su niñez. Situación que no comentaron con nadie, pues dentro de sus familias fue normalizada y aprobada, o por el contrario, nunca se enteraron, pues por vergüenza e ignorancia no se habló nunca de temas sexuales en el hogar.

“Tienen como gran ventaja a su favor que niñas y niños han tenido una formación en que les han enseñado que los temas sexuales son malos y están prohibidos. Esa educación errada y represiva garantiza a los abusadores el silencio: la niña o el niño saben que de temas sexuales no se debe hablar porque son cosas malas, porque ellos son pequeños, porque ellos no entienden nada de eso. El silencio de las niñas y los niños que están siendo abusados tiene bases muy firmes, que se han ido construyendo desde que son tiernos. En la casa, por ejemplo, en vez de decirles el verdadero nombre que tienen sus genitales, se les enseñan otros nombres evasivos: palomita,

miquito, colita, pajarito... aunque no lo parezca, así se empieza a construir el silencio de después.”⁸

Aun antes de actuar, los agresores sienten y saben que no van a ser descubiertos. En esto se basa también su poder. Esta seguridad les garantiza ejercer plenamente su poder sobre niñas y niños. Generalmente, no tienen que amenazarlos para exigir el secreto, el silencio. Bastan gestos, señas, miradas, un código simple que los niños asimilan enseguida y con el que se sienten obligados a callar. Es por eso que, tanto mientras dura el abuso como después, cuando entienden lo ocurrido y lo han contado, e incluso cuando lo han denunciado, se sienten culpables, considerando que fueron cómplices.

Atrapadas en el poder afectuoso y en el afecto poderoso de sus agresores, viven el abuso como si ellas lo hubieran provocado, como si ellos fueran los responsables, en gran medida porque no lo revelaron, porque lo aceptaron, porque no se defendieron, porque se sometieron.

“A menudo, el placer sexual está asociado en los seres humanos con el ejercicio del poder. Al abusar sexualmente de niñas y niños el placer se asocia con el poder que significa controlar totalmente a un ser humano considerado más débil y como una propiedad personal. A estos hombres les produce mayor placer poseer a una niña que a una mujer adulta, porque la desigualdad de poder les hace sentir que la “poseen” más. Experimentan también el placer de “ser el primero”, si a mi hija se lo van a hacer otros hombres ¿por qué yo no, por qué no voy a ser el primero yo, que soy su padre? Esta idea está muy arraigada en el campesinado de nuestros países. Es una idea totalmente

⁸ López Vigil, María. “Romper el Silencio: abuso sexual, incesto”. Universidad Centroamericana. Nicaragua, 2006. Pp. 49

relacionada con la concepción del poder: la niña es mía, yo puedo hacer con ella lo que yo quiera.”⁹

Es la forma de violencia que a las mujeres más les cuesta comentar y, sin embargo, está presente muchas veces. La violencia sexual recubre un espectro muy amplio que va desde el acoso sexual hasta la explotación sexual, pasando por la violación conyugal.

Puede consistir en obligar a alguien a realizar actividades sexuales peligrosas o degradantes, escenificaciones desagradables, pero la mayoría de las veces se trata simplemente de obligar a una persona a mantener una relación sexual no deseada, ya sea mediante una sugerencia o una amenaza.

Las violencias sexuales pueden ocasionar traumatismos pélvicos o el contagio de enfermedades de transmisión sexual; en un contexto de estas características, las mujeres no se encuentran en disposición de exigir un preservativo.¹⁰

Una relación sexual no deseada suele permanecer silenciada porque forma parte del “deber conyugal”, considerado todavía hoy como un derecho para el hombre y una obligación para la mujer. Muchas mujeres aceptan relaciones sexuales que no desean, simplemente para que su compañero deje de acosarlas.

La violencia sexual se manifiesta de dos maneras, mediante la humillación y/o la dominación. Cuando su compañero la humilla, la mujer se siente degradada en tanto que ser humano. No es más que una variante de la

⁹ López Vigil, María. Op. Cit. Pp. 50, 51

¹⁰ Hirigoyen, Marie-France. “Mujeres maltratadas”. Ediciones Paidós Ibérica. España, 2006. Pp. 60

violencia psicológica; se trata de rebajarla. Casi todos los hombres violentos, en sus momentos de irritación, utilizan un vocabulario grosero, insultos envilecedores, y equiparan a la mujer con una prostituta. Pero la violencia sexual, es, ante todo, un medio para dominar al otro. No tiene nada que ver con el deseo; para un hombre es, simplemente una manera de decir: “me perteneces”. Es preciso decir que muchos hombres alimentan sus fantasmas sexuales con prácticas vehiculadas por la pornografía, donde la dominación masculina se escenifica de forma caricaturesca.

La violencia sexual puede proseguir incluso después de la separación con amenazas y acoso.

Toda violencia sexual supone un trauma importante. Puede darse el caso de que, una persona a la que se haya impuesto una violencia sexual viva desde entonces con la convicción de que es alguien despreciable que no logrará la aceptación de ningún otro compañero.¹¹

La utilización del cuerpo femenino es la característica principal de la violencia ejercida contra las mujeres, expresión que al mismo tiempo pretende dejar claro quien debe dominar y quien subordinarse. Las diferentes circunstancias y momentos en que se manifiesta esta violencia, refleja una concepción y una práctica social que trasciende el conflicto armado mismo.¹²

Las consecuencias del desprecio describen los hechos de violencia contra las mujeres, pero se encuentran pocas referencias a la vivencia de las propias mujeres que sufrieron esas vejaciones. Esa ausencia puede ser en buena parte

¹¹ Hirigoyen, Marie-France. Op. Cit. Pp. 64

¹² ODHAG. “Guatemala nunca más”. Peña y Goñi. Guatemala, 1998. Pp. 116.

consecuencia del estigma y la dificultad de hablar de la experiencia de violación o sus consecuencias.¹³

Además de la humillación personal y el aislamiento familiar que puede sufrir la mujer, los esposos, hermanos y padres pueden a la vez sentirse impotentes y responsables por la violación de su familiar. También el valor cultural o religioso de la “por esa” e intimidad sexual pueden hacer que las mujeres afectadas o sus familiares se sientan mas golpeados por esa experiencia.

Otras consecuencias frecuentes de la violación son el temor al embarazo y los dilemas éticos que siguen a un embarazo no deseado producido por la violación. Muchas mujeres pueden vivir posteriormente cambios en la relación con su cuerpo, tener sensación de “suciedad” o disgusto, o incluso un sentido de “estar habitada por un espíritu maligno”. La preocupación por la higiene íntima, la angustia en la sexualidad y el temor a los hombres son frecuentes problemas que las mujeres que han sufrido violaciones tienen que enfrentar.

1.2.4 Conflicto armado interno y violencia contra la mujer

El horror, la muerte, las torturas y las vejaciones afectaron gravemente, tanto a los hombres como a las mujeres, a los niños y a las niñas, a los ancianos y a las ancianas. Aunque la mayoría de las víctimas recogidas en los testimonios fueron hombres, durante el conflicto armado también se desarrollaron formas de violencia específica contra las mujeres y ellas, que han sido en mayor medida supervivientes han tenido que enfrentar en condiciones muy precarias las consecuencias de la violencia.

¹³ Hablar del abuso sexual en una sociedad marcadamente patriarcal, implica vergüenza, desprecio, y culpa en las mujeres, de tal forma que es preferible callar y verlo como algo normal. Esto permite la sobrevivencia dentro de la sociedad que ha tocado vivir.

En ese contexto de extrema violencia, el terror llegó incluso a la ridiculización de las víctimas. La deshumanización de los victimarios pasó por la desvalorización de la condición humana de sus víctimas.

Uno de los instrumentos de presión más fuertes contra las mujeres fue la utilización de los hijos para controlar, dominar, o violentar las conciencias de sus madres: la tortura o muerte de familiares y la manipulación de los afectos como herramientas de tortura psicológica contra las mujeres.

Especialmente escalofriantes resultan las denuncias de horrores contra las mujeres embarazadas y los niños que estaban en su vientre. Se trata de una conducta repetida que refleja claramente la brutalidad de los integrantes del ejército contra la población civil, tratando de eliminar hasta el origen de la vida.

Las mujeres vivieron horrores y violaciones que revestían formas cotidianas: en medio de una matanza y con la perspectiva de la muerte segura, esas prácticas (obligadas a traer comida, a cocinar, a bailar, a hacer fila), construyeron una forma de tortura psicológica. La burla y la humillación se convirtieron en una celebración para los asesinos.

1.2.4.1 La violación sexual como arma de guerra en Guatemala

Acerca de la violación sexual existe la creencia común y errónea que se trata de un impulso inevitable, que al cometer una violación el hombre es preso de sus propios instintos y que por tanto ésta resulta incontrolable. La violación sexual no es instintiva, no es un desborde de la naturaleza masculina.

La violación es una manifestación sexual de poder y de agresión. La intención del violador es la de dominar, degradar, humillar y someter a la víctima.

Además de ser falaz, esta idea refuerza el mito de que se trataron de actos individuales, sin una cadena de mandos que ordenó los hechos de violencia sexual. El acto sexual no es el objetivo central, sino que es un instrumento de poder.

La violación es un hecho de violencia que atenta contra los derechos político-sociales de la mujer, no un acto sexual. Tiene que ver con un intento de resolver problemas emocionales de poder; es un acto emitido directamente de un sistema socioeconómico llamado patriarcado que asume la superioridad del hombre sobre la mujer que sostiene el autoritarismo en sí, que contempla el cuerpo de la mujer como mercancía y que se siente con el pleno derecho de usar autoritariamente ese cuerpo hasta el grado de asesinar física o psíquicamente con impunidad por medio de un acto que todavía debe ser probado y que el propio sistema jurídico plantea en sentido inverso a cualquier delito.

La violación sexual es una violencia con un enorme poder destructivo sobre las mujeres víctimas. Deja sus huellas tanto en su cuerpo como en su mente, y sus secuelas permanecen aunque el hecho violento haya cesado; tiene consecuencias muy negativas, como la pérdida del sentido de seguridad, las dificultades de relación con los otros y su propio cuerpo, tiene el poder de que las mujeres asuman una responsabilidad que no tienen, se sientan avergonzadas y lleguen hasta a desear la muerte. Las personas que representan los vínculos más cercanos para ellas las culpabilizan rompiendo las relaciones sociales y profundizando su aislamiento.

Asimismo, esta experiencia las persigue y se manifiesta en miedo, pesadillas, angustia, sentimientos de soledad e incompreensión. Por estas razones en Guatemala el ejército la utilizó como una poderosa arma de guerra,

para destruir a las mujeres y a través de ellas, a las comunidades. Las mujeres durante las guerras son un objetivo importante debido a su posición dentro de la cultura de un pueblo.

A través del uso del cuerpo de las mujeres, se busca humillar a los hombres del bando enemigo y demostrar el poder sobre el mismo. “En este sentido, el cuerpo de las mujeres cobra, en tiempo de guerra, toda su dimensión simbólica como propiedad masculina. Es una lógica bélica en la que el cuerpo de las mujeres está visto como propiedad del enemigo que, como todas las otras, debe de ser destruida y expropiada para debilitar y destruirlo”.

En otras palabras “el cuerpo femenino se conquista por la misma razón que el territorio y como manifestación de la realidad de su conquista, una victoria que está al alcance de la mano.”¹⁴

El ejército utilizó la violación sexual como arma de guerra porque culturalmente se conoce el impacto humillante y desmoralizador que tiene la misma sobre los hombres y los grupos sociales a los que pertenecen las mujeres, así como las rupturas del tejido social y comunitario que desencadena. Fue una estrategia pensada y diseñada para ganar la guerra.

En ese sentido, es necesario resaltar que la violencia de género está inmersa en el contexto socioeconómico y político de Guatemala, y es tanto la manifestación como el resultado inherente a las relaciones de poder existentes entre mujeres y hombres. Esta violencia se fundamenta en todas las estructuras

¹⁴ Radika Coomaraswamy, Relatora Especial de Naciones Unidas sobre Violencia contra la Mujer precisó al respecto en su Informe de 1998: “Más que el honor de las víctimas, el blanco de la violencia sexual contra las mujeres es lo que se percibe como el honor del enemigo... Es un mensaje de castración y mutilación al mismo tiempo. Es una batalla entre hombres que se libra en los cuerpos de las mujeres”.

sociales donde predomina el poder masculino, incluido el Estado cuando ejerce un control jerárquico y patriarcal. Si bien esta violencia es estructural, la coyuntura de los enfrentamientos armados la profundiza.

En otras palabras, se trata de una violencia que se encuentra presente en la sociedad pero que se instrumentaliza durante la guerra.

Por último, la violación sexual también se utilizó como sometimiento: las mujeres mayas fueron obligadas al sometimiento sexual prolongado en cuarteles y destacamentos militares. Asimismo muchas fueron obligadas a uniones conyugales con militares, comisionados militares y patrulleros, quienes actuaron con total impunidad.

Todo este antecedente histórico ha llevado a la población guatemalteca a estructurar una subjetividad que se adapta a las relaciones violentas, pues así ha sido establecida la actual sociedad: somos producto del abuso, la violencia, las vejaciones; y nuestros antecesores han sobrevivido adaptándose, normalizando todo acto violento que en su entorno se lleva a cabo.

Y existen dos conceptos, dos situaciones, dos maneras de vida que han permitido esta adaptación, que juntas conllevan a una vida de violencia silenciosa, puesto que vivimos todo tipo de abuso en silencio, normalizándolo.

Estos conceptos, definidos por Marco Antonio Garavito¹⁵, explican muy bien la vivencia interna de esta adaptación de vida.

¹⁵ Garavito Fernández, Marco Antonio. Op. Cit. Pp. 106.

1.2.5 El fatalismo

El fatalismo es una concepción que se expresa en una visión irremediable del destino, en el cual no importa qué hagan las personas, pues de todas formas no se puede cambiar, es inevitable. Es una especie de conformismo básico que se manifiesta en las personas y grupos sociales depauperados y marginales, donde el carácter permanente en las condiciones adversas de vida lleva a aceptarlas como parte del destino que no puede ser cambiado.

La práctica de la violencia a lo largo de casi cinco siglos ha conformado una concepción fatal de la vida entre amplios sectores de población guatemalteca. Por esa razón, el fatalismo no es un fenómeno cuya expresión se manifieste sólo en un aspecto concreto de la vida personal y social. Por el contrario, en tanto constituye un síndrome actitudinal, se expresa en diferentes ámbitos de la acción humana, constituyendo una clara expresión de condicionamiento ideológico.

El fatalismo se concreta en los tres niveles en que se expresa la acción humana:

- a. Creencia: la vida de cada persona, e incluso de los grupos sociales, se encuentra ya predefinida y nada de lo que se haga va a cambiar el rumbo fatal de las cosas. Es decir, nada cambia en esencia en ella y sólo Dios o una instancia externa puede decidir lo que va ocurrir.

Finalmente, como resultado de lo permanente que resulta la adversidad en las condiciones de vida, se llega al convencimiento que esa condición es natural e inalterable. Después que generaciones han vivido en un marco de miseria y explotación, sin cambios positivos en sus vidas, es

lógico conformar la creencia que tal condición es natural y no producto de un sistema social injusto. Si desde siempre se ha vivido en la miseria, el futuro no puede ser diferente. La realidad, entonces es así, y no puede ser cambiada. El destino ya está predefinido. No hay nada que hacer.

Frente a la formulación de este tipo de creencias, no es casual observar cómo se ha dado un crecimiento de la presencia e influencia de las iglesias fundamentalistas no sólo en el área rural de Guatemala, sino también en las ciudades. Guatemala es el país latinoamericano donde más fuerte ha sido el avance del protestantismo. Un tercio de la población está adscrita a una de las numerosas iglesias y sectas pertenecientes a casi 110 denominaciones evangélicas en el país.

Las concepciones fatales sobre el transcurrir de la vida favorecen el discurso que proclama una práctica de vida religiosa reducida a un compromiso individual que aleja a las personas de la acción social comprometida y compartida con otros miembros de la comunidad. A fin de cuentas, es Dios quien tiene la vida entre sus manos, es Él quien decide y determina el destino.¹⁶ Es última instancia, en el fatalismo hay una especie de justificación ideológica cuando la precariedad de la vida se remite a factores externos que tienen el control del destino de los seres humanos.

- b. Sentimientos: el sobrellevar una vida de permanente sufrimiento y pobreza, también ha desarrollado una actitud de resignación frente al

¹⁶ Los paradigmas cristianos, ante el abuso sexual, emiten juicio de vergüenza ante la denuncia de estos hechos, puesto que la sexualidad es un tema tabú dentro de muchas doctrinas, los “pecados de la carne” son inconfesables, y sólo son sanados por medio de la fe. El castigo será impuesto por Cristo, esto ayuda a que se siga viviendo en silencio este dolor, y además con culpa, puesto que en el sistema patriarcal cristiano el cuerpo, principalmente femenino, es pecado y debe cubrirse, si no, es incitar, y entonces la culpa es de la mujer.

propio destino. Esto ha conformado una especie de frialdad emocional y una aceptación del sufrimiento como resultado de su carácter “natural”.

Hay un fenómeno de latencia psicosocial, expresada en un achatamiento de los sentimientos, en una falta de energía emocional para emprender acciones, etc.

Esta condición explica en buena medida el carácter introvertido y poco afectivo que, en general, caracteriza a los guatemaltecos. Hay mucha dificultad en “darse”, en expresar abiertamente las emociones. Por el contrario, es la frialdad e introversión emocional lo que más caracteriza a un pueblo que, como resultado de siglos de opresión, ha perdido una buena parte de sus valores emocionales. Estos están escondidos, reprimidos. Frente a tanta adversidad es mejor no expresar, pues se corre el riesgo de ser aun más vulnerable en la medida que los sentimientos afloran, es mejor aceptar con resignación el sufrimiento pues, con ello, se logran procesos de adaptación que evitan la frustración de esfuerzos que no van a conducir al éxito. Es mejor generar mecanismos de sobrevivencia (la visión fatal de la vida) que, finalmente, ponen en “causas externas” la razón de las desgracias. Es una protección del yo ante la adversidad tan constante.

- c. Comportamiento: el tercer componente del fatalismo se manifiesta en una expresión conductual limitada. De alguna manera, el comportamiento está basado más en un presentismo respecto de lo que se hace. Vivir el presente, sin comprometer una acción respecto al futuro que, en todo caso, es incierto. Para qué hacer si de todas formas no se consigue mejorar la condición de vida. Con el transcurrir de los siglos y diversos regímenes opresores, se va condicionando una conducta que niega o

evade la necesidad de participación social amplia. Cuando mucho ésta se reduce a niveles inmediatos, comunitarios. En resumen, es pensar que de nada vale lamentarse del pasado o planificar el futuro si lo único que sirve es responder a lo inmediato, al aquí y ahora.

Esta situación conductual puede ejemplificarse en la actitud expresada en la queja de campesinos de la costa sur del siglo XVIII, que eran obligados a trabajar en la construcción de caminos por los finqueros liberales cuando señalaban que: *Aunque nos quejemos, no se nos oirá.*

Vale decir que, si bien el fatalismo que caracteriza históricamente a los guatemaltecos es una expresión negativa de cara a las necesidades de cambio sociales, también es un factor que evita la frustración de esfuerzos inútiles.

Frente a una desigualdad de poder, el fatalismo constituye una “forma de realismo” y, en ese sentido, es un mecanismo adaptativo, una estrategia de supervivencia; una forma de protección de la subjetividad.

Si bien la violencia ha sido la causa básica para la construcción de una visión fatalista, es el fomento del miedo el factor interno que condiciona esta actitud, cuestión que ha ido conformando un círculo vicioso de conformismo en tanto se entiende a éste como la configuración de un tipo de personalidad que lleva a las personas a una coincidencia con los objetivos del propio sistema social, en este caso, el mantenimiento de la opresión y explotación. Es, en fin, un mecanismo de defensa donde el individuo deja de ser él mismo y se convierte en un estado de agente, en alguien que actúa en dependencia del otro, sea éste el patrono, el finquero, el militar o el Estado. La vida está en dependencia de los intereses de otros; los del estado de agente finalmente no cuentan, pues los

condicionamientos logrados a través de la violencia han creado una situación de dependencia subjetiva.

A pesar de las condiciones creadas en la subjetividad por el conflicto armado interno, se ha desarrollado entre la misma sociedad el concepto de enemigo internalizado, el cual se explica desde la condición política de estado de agente. Se reniega de todo, se desconfía de todos, hay una intolerancia a veces extrema hacia conductas u opiniones ajenas, asumiendo que la verdad sólo es la que está de nuestro lado, etc.; en fin, manifestando conductas, sentimientos y actitudes que, finalmente favorecen al poder político imperante el cual, en ese estado de cosas, consolida el control social.

El estado de agente es una condición que se manifiesta cuando las personas ya no actúan desde sus propias necesidades, como alguien que tiene la capacidad de decidir, sino como parte de un sistema social del cual depende y donde lo que interesa ya no son sus propios fines, sino aquellos que le han sido impuestos desde afuera por medio de la violencia y la coerción. Es precisamente por medio de recursos como la violencia, la educación y el miedo, como se prepara un tipo de socialización en los individuos a través de la cual se logra la sumisión y obediencia al poder hegemónico.

1.2.6 Inhibición aprendida

En Guatemala el miedo está difundido en todos los rincones de la sociedad, y se expresa básicamente en actitudes de carácter defensivo y de aislamiento; ha eliminado las defensas de personas y grupos en tanto autónomas, obligando a hacer lo que no se quiere pero que, por necesidad de protección, hay que hacer.

La inhibición es un fenómeno psicosocial que genera una especie de impotencia frente a la condición traumática de la realidad y que se expresa en una pasividad creciente frente a ella pues, haga lo que se haga, de nada sirve; ésta no es biológicamente dada en las personas, al contrario, la inhibición se ha ido formando a lo largo de siglos de violencia y opresión; ha sido el ejercicio de la violencia y la represión quien ha enseñado que es mejor inhibirse conductual y emocionalmente, pues con ello se evitan mayores sufrimientos.

La conducta social es algo que se ejercita, que a través de la experiencia se va construyendo. En tanto no se ejercita, la naturaleza autónoma de la acción social se va desdibujando y pasa a un estado inhibición total o de expresión favorable al interés del poder dominando.

Una de las estrategias más importantes para generar procesos de inhibición social ha tenido que ver con el intento de individualización de las personas, alejándolas de las otras, incomunicándolas. Una vez tiene como fin evitar que éstas puedan construir colectivamente acciones en contra del poder, esta línea de llevar el trauma de lo personal logra excelentes resultados en lo social. De ahí que, por ejemplo, en la guerra interna reciente, la guerra psicológica contrainsurgente estuvo orientada a la ruptura de los procesos de identidad personal y social de los guatemaltecos. El éxito de esa estrategia se expresa ahora en fenómenos de inhibición social, donde los valores que predominan son aquellos que distancian a los individuos del sentido colectivo.

Desconfianza, ausencia de solidaridad, limitación en los proyectos colectivos, actitud consumista, incapacidad de analizar la realidad objetivamente, posturas dogmáticas y polarizadas, el uso de la violencia como alternativa de solucionar problemas, entre otras.

Lo que está claro con este concepto es que el sufrimiento de la violencia a lo largo de generaciones va creando una pasividad en quienes la sufren, pues el miedo que ese fenómeno provoca va atando a las personas a las experiencias traumáticas vitales; esta inhibición provocada por el miedo sirve de ancla en el pasado. Tal situación impide vivir de mejor manera el presente, además de crear una limitación para proyectar un futuro mejor. La experiencia del miedo ata.

La inhibición aprendida, condicionada, tiene múltiples formas de expresión en la sociedad guatemalteca. Sin entrar en el análisis de cada una, es posible por lo menos enumerar aquellas que mayormente la caracterizan hoy día:

- No enfrentar los problemas y hacer como que nada hubiera pasado. En los casos extremos, simplemente negar que hay una condición de temor que debe ser enfrentada.
- Desarrollar todo un proceso de racionalizaciones para explicar las limitaciones de la vida, bien sea ocultando el origen de los problemas, negando sus causas o simplemente inventando explicaciones de los males que viven.
- Reprimir o limitar la esfera emocional, negando u ocultando los sentimientos derivados de una situación social traumática.
- Evitar la participación en todos aquellos ámbitos que suponen un riesgo a la integridad vital, tan comúnmente afectada por la violencia política. El mayor ejemplo se da en los bajos niveles de participación política o social-comunitaria.

Finalmente, el miedo provocado por la violencia deviene en una sociedad donde lo que predomina es el imperio del silencio, donde hay un constante conformismo con la situación social, expresado en una inhibición conductual, sobre todo entre los indígenas. En el plano actitudinal, interno, sigue existiendo, sin embargo, un rechazo. La violencia, el miedo, no han logrado inhibir absolutamente la condición subjetiva de este sector. Ello sigue constituyendo el gran baluarte en Guatemala por la lucha de construir nuevas relaciones sociales, sobre todo de carácter incluyentes.

1.3 Delimitación

Durante y después del abuso sexual para las mujeres víctimas de este devastador acontecimiento, se hace sumamente complejo la manera o forma en que han conseguido sobrevivir a esta experiencia. Cada estímulo físico (lo que se percibe a través de sus sentidos) y no físico (todo aquello que no es consciente, una aroma, un tono de voz, una caricia en determinada parte del cuerpo, un gesto, un color, etc.) que las lleve a revivir el acontecimiento generando alteraciones de conducta, tanto físicas como no físicas. En su tridimensionalidad¹⁷ se presentan uno o varios desajustes como anorexia, aislamiento, comer compulsivamente, pesadillas, insomnio (necesidad de estar en vigilia para protegerse), o demasiado sueño durante el día. También se producen comportamientos como despertar sobresaltada, con miedo o temor, que en algunos casos puede llegar al pánico, ya que la aproximación de otra persona mientras duerme es amenazante.

¹⁷ Todo aquello contenido desde la unidad del átomo que forma células y éstas, a su vez, distintas combinaciones especializadas que constituyen el cuerpo de un individuo, hasta todo lo que existe en su entorno, que es perceptible por cualquiera de los sentidos manifestados en su estructura anatómica. Molina Loza, Mario Alberto. “Repercusiones del Abuso Sexual en la Esencia Humana”. Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana CDEH. Guatemala, 2006. Pp. 4.

Los momentos del acoso que vivió se están reproduciendo constantemente en su multidimensionalidad¹⁸. La reproducción se da en forma de *imágenes* mentales difusas, provocadas por diversos estímulos que pudiera haber en su entorno, activando sus *recuerdos* y *remembranzas* aunadas a la diversidad de *pensamientos*, *sentimientos* y *odios* reprimidos.

Simultáneamente se encuentra en una fuerte lucha consigo misma para no reproducir mentalmente la experiencia. Eso la agota, la *irrita* y provoca infinidad de *insatisfacciones* consigo misma, *creando* un mundo de inmensa soledad e incompreensión.

La constante reproducción del desagradable *recuerdo* de su *sentir* en el momento del abuso, la devasta, le genera innumerables *temores*, y reduce la *comunicación* con sus semejantes por avergonzarse de sí misma. Se siente *incómoda*, *insegura*, y *temerosa*. Tiene cuidado de no decir o hacer algo que la comprometa en una situación potencialmente bochornosa, enclaustrándose en la *creación* de sus *fantasías* para *evadir* lo que le acontece. Esto enfatiza su comportamiento de aislamiento, y refuerza su noción de no merecer momentos o situaciones gratificantes que puedan atraerle.

Como resultado de ese estado de abatimiento, minimiza lo que considera ser para sí misma importante o valioso, *desvalorizándose* paulatinamente y, por ende, consolidando una *autoestima* baja.

¹⁸ Todo lo no tangible del ser humano que complementa su tridimensionalidad para manifestarse físicamente, allí es donde se manifiesta la esencia humana. En ella encontramos las cualidades y facultades que lo harán SER. Molina Loza, Mario Alberto. Op. Cit. Pp. 4.

Esa autoestima la acompañará cada segundo de su existencia, ahondando su *sufrimiento*, e *insatisfacción*, e incluso hasta podría degenerar en una persona que busca y provoca situaciones de alto riesgo, tanto para su integridad física, como para su esencia humana.

CAPÍTULO II

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

En esta investigación fueron utilizadas las siguientes técnicas e instrumentos:

2.1 Técnicas:

2.1.1 Técnica de muestreo:

- Muestreo no probabilístico:

Es habitual que en investigación cualitativa el diseño del estudio evolucione a lo largo del proyecto, por eso se dice que es emergente. En el caso del muestreo sucede lo mismo, la decisión sobre el mejor modo de obtener los datos y de quién o quiénes obtenerlos son decisiones que se toman en el campo, pues queremos reflejar la realidad y los diversos puntos de vista de los participantes, los cuales nos resultan desconocidos al iniciar el estudio.

En los estudios cualitativos casi siempre se emplean muestras pequeñas no aleatorias, lo cual no significa que los investigadores no se interesen por la calidad de sus muestras, sino que aplican criterios distintos para seleccionar a los participantes. Debido al pequeño tamaño de la muestra una de las limitaciones frecuentemente planteada con relación al enfoque cualitativo es que la representatividad de los resultados se pone en duda, pero debemos tener en cuenta que el interés de la investigación cualitativa en ocasiones se centra en un caso que presenta interés intrínseco para descubrir significado o reflejar realidades múltiples, por lo que la generalización no es un objetivo de la investigación.

Dentro de los diversos diseños del muestreo no probabilístico se llevó a cabo el **muestreo por conveniencia**, en el que seleccionamos una muestra por conveniencia que se denomina muestra de voluntarios.

Nosotras, al haber finalizado un proceso psicológico dentro de la Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana, llegamos a conocer el valioso trabajo que realizan el Lic. Héctor Alfredo Molina Loza y su hermano Mario Alberto Molina Loza, dando acompañamiento psicológico a mujeres víctimas de abuso sexual, quienes son la mayoría de la población que atiende dicha consultoría; lo que nos motivó a pedir la autorización de sus fundadores para tomar la muestra de nuestra investigación con el consentimiento de las mujeres que son atendidas. Las diez participantes fueron víctimas de abuso sexual, común denominador entre ellas, las entrevistadas son de diversas condiciones económicas, sociales, culturales y religiosas. Todas ellas están comprendidas entre los 20 y 30 años de edad, con la apertura a compartir su historia personal, como un aporte al proceso de investigación que llevamos a cabo.

2.1.2 Técnica de recolección de datos:

- Entrevista en profundidad:

Son una forma no estructurada e indirecta de obtener información y se realizan con una sola persona. Este tipo de técnica en la investigación puede tener una duración de 30min. hasta más de una hora, dependiendo del tema y la dinámica de entrevista.

Para ello se requiere la habilidad de un entrevistador que provoque un ambiente de confianza con el entrevistado a fin de que hable con libertad de sus actitudes, creencias, sentimientos y emociones. Dentro de una entrevista

profunda es posible combinar técnicas proyectivas a fin de profundizar en algún tema o de obtener respuestas que muchas veces el entrevistado no está dispuesto en forma racional y espontánea a proporcionar.

Esta entrevista debe ser realizada en una atmósfera tolerante donde existe libertad para que la persona se exprese sin temor a la desaprobación, la amonestación, la discusión o el consejo, la cual esta decidida a ofrecer una imagen amplia (profunda) de los sentimientos, creencias y motivaciones del sujeto entrevistado.

En nuestro proceso de investigación las entrevistas a las diez participantes fueron realizadas dentro de las instalaciones de la Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana, que cuenta con un espacio adecuado permitiendo la expresión libre de las participantes. Hubo una variación de dos a cinco entrevistas por cada participante, según fue la necesidad y la condición emocional que al momento de entrevistarla experimentó cada una de ellas. Con respecto a la temporalidad de cada entrevista, tuvo una variación de 45 minutos a 90 minutos.

En el proceso de cada entrevista se utilizó como guía un cuestionario (ver anexo No. 2), que responde a los objetivos de la investigación. Asimismo, al terminar cada entrevista se realizó un cierre, consistente en ejercicios de relajación y un resumen de lo hablado en ese momento que fue retomado en la siguiente sesión.

2.1.3 Técnica de análisis de datos:

El **análisis de los datos cualitativos** es considerado como la herramienta más compleja y sujeta a subjetividades dentro de la investigación cualitativa, podríamos definirlo como el proceso a través del cual vamos más allá

de los datos para acceder a la esencia del fenómeno de estudio, es decir, a su entendimiento y comprensión, por medio del cual el investigador expande los datos más allá de la narración descriptiva. Al margen de esta definición de partida, el término “análisis” se mueve entre unos márgenes muy amplios, existiendo cierta ambigüedad al respecto. Así, diferentes autores hacen distintas propuestas no existiendo un consenso sobre lo que el término significa, ni sobre las técnicas y estrategias para llevarlo a cabo.

El proceso de análisis es, además, creativo y sagaz, donde la sensibilidad del investigador toma especial importancia (entendiendo por sensibilidad la capacidad crítica y analítica de ver más allá de los datos, de identificar la esencia de los mismos). La imaginación, la capacidad de “jugar con los datos”, de extraer el máximo potencial de los mismos se podría asemejar a la capacidad exquisita de un artista por identificar múltiples tonalidades de color y saberlas conjugar de tal manera que se consiga extraer de ellas el máximo valor interpretativo y representativo del fenómeno que se intenta dar a conocer a través del cuadro. La capacidad interpretativa se adquiere con la experiencia y se ve influida por nuestras propias experiencias vitales, analíticas, conocimientos previos, actitudes y aptitudes personales.

Por último, el proceso de análisis es un proceso metódico, riguroso, y cognitivamente complejo que implica la puesta en marcha de complicados procesos de comprensión, síntesis, teorización, y recontextualización. Esto es lo que permite hacer obvio lo invisible, ver más allá de los datos. Es, en este sentido, que, creatividad, sensibilidad teórica, y “subjetividad”, se elevan al rango de atributos de excelencia que dan los matices de calidad interpretativa a un proceso metodológico y académicamente correcto.

Debido a todo lo que el análisis de datos implica y lo meticoloso que debe hacerse, se planteó el uso de grabadora durante las entrevistas, con la autorización de las participantes. Sin embargo, ellas se negaron al uso de este aparato, por lo que se procedió únicamente a tomar apuntes.

Posteriormente se procedió a transcribir todas las entrevistas permitiéndonos encontrar respuestas a las preguntas que se encuentran en el modelo de entrevista y que están regidas por los objetivos planteados para esta investigación.

Seguidamente organizamos la información, en una tabla de transcripción textual en la cual se pudo realizar el análisis por los inductores planteados en la entrevista lo que facilitó el proceso de interpretación de los datos.

El análisis e interpretación de las respuestas a los indicadores en la entrevista permitió obtener datos concretos que nos llevaron al cumplimiento de nuestros objetivos, obteniendo los efectos emocionales del silencio durante y después del abuso sexual en mujeres de 20 a 30 años de edad, así como los mecanismos de afrontamiento que cada una creó, encontró y/o utilizó, para sobrevivir a dicha experiencia. Este proceso se llevó a cabo por medio de lecturas y relecturas de los datos, la discusión entre las tesis y el asesor y el apoyo a través de la consulta de libros y a profesionales en la materia.

2.2 Instrumentos:

2.2.1 La conversación:

Las conversaciones generan una responsabilidad compartida que facilita que cada uno de los participantes pueda sentirse como sujeto del proceso.

Cada persona participa de la conversación de forma reflexiva, oyendo y elaborando a través de las posiciones que asume sobre el tema que le ocupa. En este proceso, tanto los sujetos participantes expresan sus

experiencias, sus dudas, sus tensiones, en un proceso que facilita la emergencia de sentidos subjetivos durante las conversaciones. La conversación va tomando formas diferentes en las argumentaciones, las emociones y las expresiones extraverbales, que van a constituir un material privilegiado para el investigador. La conversación es un proceso activo que se traba entre el investigador y los sujetos de la investigación, pero también entre los sujetos participantes.

Un trecho de información es una expresión viva de la persona que habla, la cual no reconoce límites formales, externos a la propia necesidad de expresión que se produce dentro del espacio conversacional.

La conversación permitió abrir un espacio de confianza y libertad en el cual las participantes expresaron sin limitación toda su experiencia y sentir ante la exposición de su historia. En un principio no fue del todo fácil, pero conforme se sintieron escuchadas, su confianza se acrecentó y fluyó la información sin ser forzada.

2.2.2 El cuestionario abierto:

Permite la expresión del sujeto en trechos de información que son objeto del trabajo de interpretativo del investigador. Estos cuestionarios tienen los siguientes requerimientos:

- Las preguntas son abiertas y orientadas a facilitar la expresión amplia de las personas estudiadas. No están orientados a respuestas, sino a construcciones del sujeto alrededor del tema tratado.
- Las preguntas forman un sistema, que responde a una estrategia orientada a la búsqueda de aspectos diferentes de información, que se

complementan entre sí, y que permiten una representación abarcadora sobre lo que pretende conocer con el cuestionario.

- El número de preguntas es pequeño.
- El cuestionario no conduce a resultados concretos, sino a informaciones que se integran a otras fuentes e instrumentos usados en la investigación.

2.2.3 Protocolo de la entrevista:

Este instrumento está elaborado de manera tal que permitió la organización de los datos de las participantes, así como una guía que se utilizó en la entrevista que se realizó a cada una de ellas, dentro de éste se encuentran contenidos datos generales de cada participante, información específica del acontecimiento como lugar, fecha, tipo de agresión, sexo y parentesco del agresor con la entrevistada, preguntas y respuesta a los indicadores que nos llevaron al cumplimiento de los objetivos.

2.2.4 Esquema de relación:

El esquema de relación entre objetivos e inductores es una tabla que visualiza cómo cada una de las preguntas del cuestionario abierto responde categóricamente a los objetivos específicos planteados para esta investigación.

2.2.5 Tabla de transcripción textual:

Consiste en una tabla de vaciado en la cual se organizó la información obtenida en las entrevistas por medio de apuntes, donde se ordenaron los datos para realizar el análisis e interpretación de la información, permitiendo encontrar categorías en común.

CAPÍTULO III

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1 Características del lugar y de la población

La Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana, está dedicado al apoyo e investigación de casos de abuso sexual en mujeres guatemaltecas. Una situación tan real hoy, como hace casi cuarenta años, cuando sus fundadores Héctor Alfredo Molina Loza y su hermano Mario Alberto Molina Loza, se encontraron ante el primer caso que marcaría el resto de sus vidas: *“Corría el año de 1972, cuando visitaba a una amiga de entonces. Yo, Mario Alberto, contaba con 17 años y ella también, sin embargo, ese día que fui de visita la encontré devastada.*

¿Qué le ocurría? El abuelo abusaba de ella sexualmente. Mi primera reacción fue de incredulidad, pues para mí eso era totalmente inexistente, además, imposible. Y conforme me hizo su relato, evité en lo posible hacer gestos de ningún tipo para no interrumpirla, más la historia era desgarradora.

Mi conmoción fue brutal. ¿Y ahora qué hacía yo con todo eso que escuché? No contaba con ninguna herramienta para consolarla, excepto escucharla.”

Fue así como surgió el primero de muchos casos que serían parte de la investigación y profundización de los distintos tipos de abuso sexual que las mujeres han sufrido en Guatemala, sin importar edad, clase social ni profesión; abordando sus diversos conflictos familiares, de pareja, con sus hijos, sociales, con sus hombres, etc., encaminando, a su vez, a la realización de múltiples investigaciones del comportamiento humano, y con ello descubriendo

paulatinamente cómo es que funciona, lo que denominan los fundadores, “La Esencia Humana”.

La muestra que participó en las entrevistas surge de esta variedad a quienes atiende este centro, con el común denominador de ser mujeres y haber vivido el abuso sexual, en diferentes ámbitos, en momentos diferentes, pero siempre traumático.

Mujeres que oscilan entre los 20 y 30 años de edad, dedicadas a diferentes actividades laborales y de distinto nivel educativo. Colaboraron con nosotras en esta investigación, como parte de su proceso terapéutico de superación y aceptación de la realidad que vivieron, así como iniciar un cambio en sus vidas.

3.2 Presentación, análisis e interpretación de resultados

Los nombres utilizados en las referencias son ficticios para proteger la identidad de las participantes. Las entrevistas fueron guiadas por inductores que permitieron dar respuesta a nuestros objetivos, siendo éstos:

3.2.1 ¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?

Nuestra sociedad está marcada por una historia en la que la violencia y el abuso de poder han sido los protagonistas y constantes. Hemos aprendido a callar y no a pelear; a vivir acostumbrándonos a que “siempre ha sido así”, llevando una vida de constante frustración e impotencia; a una vida de silencio. Aprendemos a callar en casa, pues papá es quien manda y solo debemos obedecerle; callamos en la escuela, pues si hablamos es meternos en problemas; nos aguantamos en el trabajo, pues si nos quejamos corremos el

riesgo de perderlo. Sí, somos una sociedad abusada, inhibida, silente. Y ante estos hechos, el abuso sexual es uno más de los productos de nuestra historia.

Nadie nos enseñó a hablar del abuso sexual, al contrario, es avergonzante, y a las mujeres que lo sufren las hacen sentir culpables, sucias, temerosas: **“Sola con miedo, culpa, asco, pecadora (merecedora de un castigo divino), sentimiento de haber sido una persona mala, de haber hecho algo malo para merecer esto.” (E1, P1).**

Mientras ellas callaron, su psique estaba en una contienda constante entre lo que debía ser y lo que era. Una lucha que repercutió en su autoestima. Sus sentimientos y emociones se vieron alterados. **“Sentí asco de mi padrastro, he querido matarlo por todo lo que me hizo, pero no vale la pena. Siento que no valgo nada y que no tengo derecho a ser feliz.” (E6, P1).**

Los efectos emocionales que produce el silencio ante el abuso sexual, los hemos definido en este punto de nuestra investigación. Aunque son variadas y diferentes las maneras en que cada una de las participantes describe lo que sintieron mientras callaron, en este análisis hemos encontrado similitudes en los sentimientos producidos.

“Mucho miedo, me sentía mal, no sé cómo explicar con palabras eso que sentí, el hombre que era amable conmigo y que decía que me quería me había obligado a hacer algo que me causó mucho daño.” (E5, P1).

La primera y principal razón por la que deciden callar lo que están viviendo es el miedo. El miedo genera en ellas distintas emociones y conductas que las llevan a la autoagresión **“Sentí que los hombres no me iban a querer porque ya no era virgen... quería estar encerrada, ya no quería salir... todo me molestaba... no quería mi vida... a veces deseaba morir.... hubo una vez que pensé en quitarme la vida pero al final no me decidí creo que me**

dio miedo... fui cobarde...” (E4, P2). Su autoestima se ve gravemente dañada y no existe para ellas una razón para ser felices.

Otro producto del miedo es la culpa **“Tuve mucho miedo de decirlo a mi mamá, miedo de que me culparan.” (E5, P3).** Esta culpa es producida por el agresor, es su manera efectiva de manejar a su víctima y asegurarse de que todo quedará en secreto, y él podrá continuar con el abuso.

Pero no sólo quien abusa se vuelve agresor, sino también los familiares que son testigos del abuso y culpan a la víctima de ello **“Le tengo miedo a mi hermano, siento que me paraliza cuando lo veo, y algo parecido siento por mi mamá, pues ella varias veces descubrió a mi hermano violándome y siempre lo defendió a él y a mí me culpó siempre de ser burra y de tener la culpa de provocar a mi hermano, de los que no sabe mi mamá es de ese vecino y de ese inquilino de mi tía que también abusaban de mí.” (E7, P6).**

La culpa busca una razón para que ellas se sientan merecedoras de lo que les sucede. Muchas veces a los niños les dicen que las cosas malas le pasan a las personas que se portan mal; **“Sola con miedo, culpa, asco, pecadora (merecedora de un castigo divino), sentimiento de haber sido una persona mala, de haber hecho algo malo para merecer esto.” (E1, P1).** Para una niña que experimenta una situación que no le gusta, que la lastima, y que no entiende, su lógica intenta explicar de la manera que su entorno le enseñó, todo lo que está pasando: “si me pasa algo malo, es que soy mala y lo merezco”.

Cuando una situación como el abuso sexual es callada, todas las sensaciones que se producen dañan a la mujer que lo vive y a quienes la rodean. Durante su niñez y adolescencia sus conductas la dañan a ella misma, sufre la pérdida de confianza en sí misma, experimenta inseguridad, desamparo, soledad **“Mi vida se frustró al llegar a la adolescencia, no quería tener**

novio, pensaba que no valía nada y me sentía mal, el trauma persiste y las secuelas son difíciles de superar.” (E6, P3).

Y, cuando alguna de ellas intentó decirlo inmediatamente a su madre o algún familiar cercano, no les creyeron **“Sentí mucho dolor porque mi mamá no me creyó y por el silencio que guardó mi tía al momento de darse cuenta de lo que me hacía ese desgraciado.” (E6, P2).** Entonces surge la frustración, la impotencia, pues se sienten solas y sin apoyo alguno; reforzando de esta manera su estado de silencio.

Otro de los productos de esta situación es la depresión; la tristeza profunda que experimentan y para la cual el único propósito es la búsqueda de la muerte **“En esos momentos, después que ocurrían las violaciones, me quedaba en shock y empezaban a rodar las lágrimas, sin tener ningún sentimiento. No quería comer, no quería bañarme, no quería tocarme porque me sentía sucia.” (E7, P1); “A los once años pasé en el hospital porque me daban ataques de asma, después de una violación.”(E7, P4); “Tuve sarampión negro y ataque bronco espasmo, los medicamentos no hacían efecto ¡Yo quería morir!” (E7, P5).**

Como adultas, el silencio repercute en todas sus relaciones y generan distorsión afectiva **“Toleré muchas cosas por necesidad económica, creía que él me podía apoyar, pero cuándo él perdió la visión de un ojo, fui yo quien lo mantenía a él. El miedo que le tenía es lo que no me permitía irme y dejarlo morir como se lo merece. Siguió agrediéndome durante mucho tiempo, pero yo no tenía las fuerzas para dejarlo, me asustaba sentía que podría llegar a matarme si me alejaba de él.” (E6, P6),** y una relación negativa con sus hijos **“Hay momentos en los que siento no quiero a nadie cerca de mí, no quiero iniciar ninguna relación, odio a los hombres... siento que a veces soy muy brusca con ellos, y cuando se me insinúan rechazo... a veces no quiero salir a trabajar, siento que les fallo a mis hijos, ambos**

varones... El chiquito me desespera fácilmente, tiene dos años, y siento que no tengo la paciencia... siento que tengo mucha rabia interna... Siento entusiasmo por empezar algo pero cuando ya estoy haciéndolo me desanimo.” (E2, P4).

En fin, mantener una situación como el abuso sexual en silencio, es una dolorosa y lenta manera de morir, **“que termina por podrir el alma como un cáncer.” (E6, P12).**

3.2.2 ¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?

Romper el silencio cuando se es víctima de abuso sexual es un proceso difícil y prolongado. Las secuelas que deja el abuso en la psique de estas mujeres no permiten que hablar sea una opción. Ellas han callado durante años, se acostumbran a vivir con dolor, con miedo y con culpa; entonces, ¿qué las lleva a hablar? Las respuestas obtenidas han sido variadas y particulares, pero sus características nos permitieron crear las siguientes categorías para su descripción: a. La repetición del abuso en la edad adulta; b. Insigth; c. Búsqueda de justicia; d. Confrontación; e. Embarazo; f. Culpa.

3.2.2.1 La repetición del abuso en la edad adulta

“El acoso y abuso de un maestro que todo el tiempo, desde que empecé a trabajar donde me encuentro ahora.” (E1, P3).

“Él me obliga a tener sexo oral (yo a él), en el cuarto de donde se guardan los utensilios de la limpieza y yo no puedo decir que no, él llega y me lo pide, yo no quiero, pero no tengo la fuerza para decir que no, me siento sucia. Cuando llego a la casa y mi hija me saluda con un beso en muchas ocasiones la he rechazado, pero no porque yo no acepte el beso

de ella, sino porque he hecho sexo oral a ese desgraciado me siento sucia indigna del beso de mi hija. Esto me está matando.” (E1, P4).

Flor revive siendo adulta la indignación y frustración que sintió de niña cuando la abusó su padrastro. Esta fue la causa que hizo a Flor hablar lo que había sufrido desde niña. Cuando se ha sido víctima de abuso sexual y no se busca ayuda para procesar y superar este trauma, es bastante probable que se repita en algún momento de la vida. La psique ha sido dañada, su percepción del exterior fue trastornada, y como consecuencia, también la percepción de sí misma. No es en el momento en que este maestro la acosa y abusa de ella, (como en el pasado lo hizo su padrastro), lo que la hace hablar, sino las sensaciones que provoca en ella y en la relación con su hija. Se da cuenta que se siente indigna del amor y de las caricias de su hija, pues este hombre revive las sensaciones negativas que el primer abuso generó en ella. Es desde su rol de madre que decide buscar ayuda y romper con este ciclo de violencia.

“Todo surgió porque mi hermana resultó embarazada y el esposo de mi tía regresó debido a eso.... entonces reviví al verlo muchas cosas y además lo volvió a intentar y me obligó a hacerle un sexo oral, estaba preparando un pan para mi hermana y llegó, me obligó a hacerlo.” (E5, P5).

Cuando Martha, ahora adulta, se enfrenta a su tío, quien la abusó de niña, decide que ya es suficiente, que esta situación ya no puede seguir y que desea realmente hacer un cambio radical en su vida.

3.2.2.2 Hacer conciencia = Insigth

“Primero creo que ya no podía llevar eso yo sola, necesité decirlo para saber de alguna manera que no estaba sola.” (E2, P5).

Cuando una persona ha “tocado fondo” es el momento en que decide hacer un cambio en su vida. Para cada persona ese “tocar fondo” es diferente: para un alcoholíco puede ser el momento en que pierde a su familia; para una mujer que sufre maltrato físico, el momento en que llega al hospital inconsciente; en fin, estar consciente o hacer conciencia de lo que nos hace daño, está únicamente en nosotros.

Silvia lo describe como la carga con la cual ya no podía sola, pues era muy pesada. En esto se convierte el abuso al ser silenciado: en una pesada carga.

“Siento que estoy siendo muy dura con mis hijas... que no puedo ser afectiva con ellas.” (E3, P3). El Insight no es solo sentir una pesada carga. Para María fue el darse cuenta que su actitud hacia sus hijas era producto del abuso que sufrió de niña; la relación con su pareja y con su entorno en general era disfuncional. El primer paso para cambiar todo esto fue hablar, contarlo y comenzar un proceso terapéutico.

3.2.2.3 Búsqueda de justicia

“El odio, la rabia que sentía contra mi padrastro, por eso decidí contárselo a mi hermana, quien fue la única que me apoyó en ese momento. Si hubiera podido creo que hubiera matado a mi padrastro en serio que lo odio aun quisiera poder matarlo, pero antes hacerlo pagar por todo lo que me hizo.” (E4, P4).

El odio, es un sentimiento que nos permite sobrevivir ante el daño provocado por cualquier persona. Es insano, pero poderoso. Mantiene a Mayra en la búsqueda constante de justicia. Su padrastro merece ser castigado, y el pensamiento constante de que en algún momento podrá hacerlo pagar por el daño que le causó, es lo que le permite sobrevivir y romper el silencio.

“Mientras yo seguía sintiendo miedo, temía por mi salud, fui a otro centro de salud, volví a contar lo sucedido para que me examinaran y lo mismo: no me creyeron, como no tenía golpes físicos decían que no había evidencia de que hubiera sido violada.” (E9, P4).

En el caso de Letty se da una situación desalentadora: en su búsqueda de justicia decide denunciar a quien la abusó sexualmente, y se encuentra ante médicos incrédulos e ignorantes, que al no encontrar los indicadores típicos de un abuso sexual, no creen en ella y la desamparan. En este punto es relevante destacar la importancia de un sistema de salud y justicia efectivos, que actúen sin discriminación ante este tipo de denuncias, para que realmente la víctima pueda confiar en las autoridades.

3.2.2.4 Confrontación

“También fue el coraje y el estar harta de lo que hacía mi hermano conmigo, un día, lavando trastos, mi hermano llegó bolo, y se acercó a mi intentándome violar de nuevo, pero fue esa vez que decidí romper con el silencio: le grité que no me dejaría esta vez y quebré todos los trastos, mi papá salió a ver qué sucedía, me pegó y le grité que mi hermano me violaba desde hace años y que yo ya no me iba a dejar seguir haciendo esto.” (E7, P10).

Enfrentarse al abusador no es sencillo. Conlleva tiempo para sanar las heridas del abuso, pero cuando por fin la víctima puede hacerlo, entonces deja de ser víctima. Este es el propósito principal de romper el silencio e iniciar una terapia de recuperación: dejar de ser víctima para comenzar a ser una persona responsable de su vida.

3.2.2.5 Embarazo

“De la primera violación quedé embarazada, fueron tres hombres, quedé embarazada después de esto. A los cinco meses no pude ocultarlo y tuve que contarle a mi mamá lo sucedido. Ella me apoyó.” (E8, P2).

Una de las consecuencias más difíciles de sobrellevar es el embarazo, pues es la evidencia física de este terrible evento. El niño o niña producto de una violación, se convierte para la madre en un recuerdo amargo y constante de esta situación. Requiere de un gran trabajo terapéutico para la reconstrucción de su estima y un proceso de perdón a sí misma y hacia el victimario para llegar a amar a su hijo (a). La culpa que genera el rechazo hacia el embarazo se convierte en una carga sumamente pesada y difícil de manejar.

3.2.2.6 Culpa

“La culpa y el miedo al castigo divino por el pecado que cometí de haber abortado y enterrado al bebé.” (E10, P5).

El aborto ha sido un dilema moral y cultural que durante muchos años ha generado la división entre las mujeres que están a favor, por considerarlo un derecho propio, y las están en contra porque significa un asesinato y un acto contra natura. En fin, desde cualquier punto de vista, las implicaciones emocionales que produce el aborto a la mujer son difíciles de sobrellevar, y la culpa que genera nuestro entorno cultural los agrava.

Cualquiera que sea la razón que haga que una mujer hable del abuso sexual al que fue sometida, es un primer paso para cambiar su destino.

3.2.3 ¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?

Los mecanismos de afrontamiento son herramientas emocionales que permiten sobrevivir a una experiencia traumática, en este caso, sobrevivir al abuso sexual. No siempre implica que sean recursos sanos para la psique de quien los usa, es importante tomar en cuenta que si no se busca ayuda adecuada inmediatamente estos mecanismos, más allá de crear una estabilidad emocional, causarán un daño mayor.

Cuando una mujer es abusada durante su niñez o adolescencia, la psique sufre un desfase en su desarrollo normal, y la obliga a crear defensas que le permitan continuar con su vida. Las relaciones que desde ese momento establezca serán afectadas por la vivencia de esa experiencia: **“...muchos de esos afectos son negativos, son construcciones válidas desde mi desvaloración y desconfiguración, distorsión de mi misma a raíz del abuso y violación vividas durante la niñez” (E2, P14)**. La construcción de los lazos emocionales con los demás se verá distorsionada por el abuso sexual vivido; esto se expresará de diferentes maneras.

El primer pensamiento que surge ante esta denigrante experiencia es la muerte, la solución perfecta para terminar con el sufrimiento, la culpa y el dolor. Todo lo que hacen se convierte en una búsqueda de la muerte, desde el suicidio literal, **“por mí no hubiera sobrevivido estoy acá porque mi hermana, me llevó a tiempo al hospital después de que me tomé muchas pastillas para quitarme la vida” (E10, P7)**, hasta una manera más sutil de morir: pensamientos y conductas que distorsionaron su desarrollo espiritual y emocional; **“Encerrarme en mi misma, mi conducta agresiva e impulsiva” (E2, P12)**. **“Creo que la rabia y mi deseo de venganza” (E6, P11)**.

Todas estas situaciones llevaron a cada mujer víctima de abuso sexual durante su infancia y adolescencia al desarrollo de distintas estrategias de afrontamiento. Estas las hemos clasificado según sus características, en cuatro grupos: a) sentimientos y emociones, b) mecanismos de defensa, c) evasión y d) sentido de pertenencia. Aunque es importante señalar que no son situaciones que cataloguen a todos los casos de abuso sexual, pues, en la subjetividad de cada mujer que lo vive habrá formas muy particulares de enfrentar esta situación.

3.2.3.1 Sentimientos y emociones

Durante nuestra investigación, en varias de las entrevistas ellas referían que hubo una sensación que les exigía la búsqueda de venganza. Esta sensación la denominamos **resentimiento**, debido a que en este término podemos englobar los pensamientos que mantuvieron con vida a estas mujeres.

Nos dice Isabel: **“Creo que la rabia y mi deseo de venganza” (E6, P11)**. Este deseo de venganza, no es más que la búsqueda de justicia, el castigo ante un delito, un crimen, que siendo niña, quedó impune. La familia es el referente social inmediato para el niño y la niña, y es este núcleo el que debe proveerles de seguridad y afecto. Cuando una familia es disfuncional, la seguridad y afecto se ven distorsionados: quien debe protegerme me agrede, me lastima. Este proceder genera en el niño y la niña agresividad hacia sí mismos y hacia quienes le rodean.

“No sé con claridad, solo sé, ese deseo de matar y hacer pagar a mi padrastro por todo esto que hizo era lo que me daba fuerza para seguir con vida y no tener el coraje para quitarme la vida.”(E4, P5). Cuando existe un dolor tan grande que la muerte acecha los pensamientos, la única forma de equiparar tal sufrimiento es con la muerte de quien lo ha provocado, pues no hay castigo humano que pueda reparar tal dolor.

El odio es un sentimiento muy fuerte, que si bien a estos casos sirvió como arma de sobrevivencia, las secuelas que deja en la psique de cada una de ellas han sido difíciles de superar. La agresión que genera esta situación es dirigida hacia ellas mismas, pues su autoestima se ve afectada y es prácticamente inexistente.

El propósito de estos pensamientos es la búsqueda de equilibrio: la psique se hace de herramientas que le permitan sobrevivir ante la vivencia del abuso sexual. El resentimiento (la carga de odio, venganza y agresión), permite que internamente exista este equilibrio, pues en algún momento se llevará a cabo. Todas las acciones y conductas que se realicen a partir de ese momento serán el reflejo de este resentimiento.

3.2.3.2 Mecanismos de defensa

Los mecanismos de defensa que estableció Sigmund Freud, en el modelo psicodinámico de la personalidad¹⁹, son la defensa de la psique para evadir todo aquello que le representa una amenaza. El propósito principal de los mecanismos de defensa es reducir la ansiedad, y lo pueden hacer de manera más efectiva cuando funcionan inconscientemente.

La defensa se logra por dos medios: autoengaño y distorsión de la realidad. A través del autoengaño, pueden negarse o minimizarse ciertas verdades desagradables, que uno no quiere afrontar. Por la distorsión de la realidad pueden alterarse acontecimientos para que se adapten a los deseos. Si los eventos reales no son los deseados, pueden alterarse simplemente al pasar por alto ciertos aspectos, distorsionar algunas partes mediante diversas técnicas capaces de modificar lo realmente presente.

¹⁹ Dicaprio, Nicholas. "Teorías de la Personalidad". 2ª edición. Edit. McGraw-Hill. México 1,980. Pp.61.

3.2.3.2.1 Desplazamiento:

“Mi mamá me apoyó con lo del embarazo y el nacimiento del bebé, yo no lo quería, intenté ocultar el embarazo, me pegaba en el estómago para ver si conseguía abortarlo, pero no lo logré.” (E8, P4) Como producto de la violación, Karol tuvo un varoncito. A este niño no llegó a amarlo como madre, pues él es el recuerdo constante de lo que sufrió de niña. Karol fue abusada, no por un hombre, sino por varios, y no sabe quién es el padre de su hijo. Todas las sensaciones que este evento despertaron en ella fueron dirigidas hacia su hijo: **“...cuando mi hijo me dice mami, no me gusta. Él es el fruto de eso tan horrible que me sucedió, ni siquiera sé quién es el padre, me avergüenza esta situación.”(E8, P4).**

Este rechazo que Karol expresa no es solo hacia su hijo, sino a todos los hombres que conforman su entorno. El referente masculino (todos los hombres que la violaron, pues no tuvo un padre), ha distorsionado la imagen de los hombres, y para ella todos son iguales.

3.2.3.2.2 Negación

“Yo olvidé el recuerdo, lo evadí como dice HA, si no es porque vuelvo a ver a ese tipo, creo que esto no se hubiera detonado.”(E5, P6) Para Martha, no aceptar lo que sucedió, le permitió seguir con una vida “normal”. Alejarse de quien la abusó cuando era niña, hizo que este proceso de negarlo fuera más factible, como ella misma refiere **“El haber estado lejos de ese tipo, me ayudó a olvidar, pero en verdad eso siempre estuvo ahí, solo que yo no hacía nada para recordarlo, sentía que era la forma de no revivir todo este dolor, miedo, angustia y asco que siento.” (E5, P6).**

Negar una realidad como esta tiene diferentes implicaciones. Aunque se crea que no ha sucedido o que se ha olvidado, las conductas y pensamientos reflejan el daño que el abuso sexual ha causado **“No me gusta mi cuerpo, yo de niña era delgada y he ido engordando, he hecho dietas e intento arreglarme, pero me siento mal, no me gusta mi cuerpo, tampoco mi busto es muy grande, siento que los hombres sólo por eso me buscan.”(E5, P4).**

Mientras la persona no acepte su realidad, poco o nada podrá hacer para superar el trauma y mejorar su condición de vida.

3.2.3.2.3 Sublimación

“Lo que me motiva a seguir viviendo ahora es mi deseo de que muchas más personas tengan información sobre el VIH y continuar haciendo conciencia en las personas la importancia de creer en los niños cuando dicen que algo malo les está sucediendo y de romper con el silencio que termina por podrir el alma como un cáncer.” (E6, P12).

La sublimación se refiere a un desplazamiento social y personalmente aceptable. Isabel, al vivir tantas desavenencias durante su infancia y que se repiten en su vida adulta, y darse cuenta que su pasado no cambiará, que quién la dañó no fue castigado, pero sobretodo, que no es la única persona que ha sufrido, decide ayudar para que ningún niño o niña sufra lo que ella tuvo que vivir. La psique es entonces empática, aprendo de mi dolor y colaboro para que otro ser no lo padezca. Aunque la sublimación pareciera ser una de las mejores formas de sobrellevar una tragedia o un trauma, debe tomarse en cuenta que es sumamente importante realizar un proceso psicológico que permita superar interna e individualmente las secuelas del abuso sexual.

3.2.3.3 Evasión

“Aun no sé muy bien, evadí todo, prácticamente, me quedé como en el limbo.” (E8, P3).

Evadir fue una de las palabras que escuchamos en la mayoría de las entrevistas, desconectarse, huir, pensar que todo fue una pesadilla; todas deseaban que este evento no fuese más que un mal sueño. Pero algunas de ellas llevaron a cabo acciones que les permitiera realmente evadir lo sucedido, desde sumergirse en un estado de cansancio y sueño constante hasta el intento de suicidio para escapar de esta terrible realidad.

“Creo que mi enorme deseo de salir de casa, huir, ser libre, quise huir de lo que sentía, creo que de mi propio cuerpo.”(E3, P5). María huyó de su hogar, se alejó de quien la dañó, su padrastro. Pero esto no fue suficiente para superar el abuso, pues al ser adulta buscó una pareja que la agredía y no la valoraba, como lo hacía su padrastro.

Evadir el problema, no lo minimiza ni lo desaparece, la vivencia está latente en la psique de ellas, y la única manera de superarlo es enfrentándose al problema.

“Busqué otras emociones, fumar marihuana, beber, con tal de no estar en mis 5 sentidos. No quería sexo porque lo veía como algo sucio, me daba asco de solo pensar que alguien más me iba a tocar. Luego empecé a consumir cocaína, me quería morir.” (E7, P8).

Las adicciones son otra forma de evadir las situaciones difíciles de la vida y una búsqueda de la muerte. Desconectarse, no recordar, no enfrentar, en esto se traduce la evasión, para la psique dañada, es la única forma de sobrevivir en un entorno que la lastima, y al cual le es indiferente su bienestar.

3.2.3.4 Sentido de pertenencia

Abraham Harold Maslow²⁰ en su teoría de la motivación humana incluyó bajo la categoría de amor y de pertenecer una variedad de necesidades orientadas socialmente, como el deseo de una relación íntima con otra persona, ser aceptado como miembro de un grupo organizado, necesidad de un ambiente familiar y participar en una acción de grupo trabajando para el bien común con otros.

En otras palabras, suplir la necesidad de pertenencia es base fundamental para el desarrollo de la personalidad del ser humano. Varias de las entrevistadas señalaron que el apoyo de un ser querido (amigo, hermano, primo, madre, padre, etc.), fue lo que les ayudó a sobrevivir esta amarga experiencia. **“El apoyo de la gente que me quiere fue mi balsa para sobrevivir ante esto.” (E9, P9).**

El sentido de pertenencia, como lo hemos denominado en esta investigación, es una de las estrategias de afrontamiento sana, pues el apoyo social es imprescindible para superar el trauma del abuso sexual. Este sentido de pertenencia lo alimenta la familia y en otras ocasiones, la inclusión en un grupo de apoyo espiritual **“Creo que el cariño de mi primo, quien me llevó a la iglesia evangélica.” (E7, P11).**

El sentirnos aceptados y amados es uno de los primeros y más importantes pasos para sobrevivir y superar el abuso sexual. Desarrolla una sana autoestima e impulsa a la búsqueda de una vida mejor.

²⁰ Dicaprio, Nicholas. “Teorías de la Personalidad”. 2ª edición. Edit. McGraw-Hill. México 1,980. Pp.365.

3.2.4 ¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?

Uno de los propósitos principales de esta investigación se ve plasmado en los resultados obtenidos en este indicador, los efectos emocionales después del período de silencio ante el abuso sexual, es decir, el estado emocional de estas mujeres al decidir contar a alguien lo que sufrieron cuando eran niñas. Inminentemente, toda vivencia durante el desarrollo de nuestra existencia deja marcas en nuestra psique que son develadas por nuestras conductas a corto o largo plazo.

“Me siento confundida, pues no sé si estaba mejor sin hablarlo, ahora me está costando vivir con ese recuerdo. Ahora por más que intento olvidarlo, vuelve a mi mente a cada instante.” (E5, P8)

El abuso sexual es uno de esos oscuros secretos, que muchas personas guardan, pero la mayoría no se atreve a aceptar, por considerarlo vergonzoso, y, para la familia imposible de acontecer. En una cultura de silencio y miedo, como la que nuestra sociedad ha desarrollado a lo largo de varios años, y a esto sumarle los tabúes y mitos que se manejan alrededor de los temas de sexualidad resulta muy difícil exponer las heridas que provoca el abuso sexual.

Pero, cuando se decide hablar es el primer paso para realmente sanar esas heridas. Hablar, conversar es en sí mismo un proceso reparador, es como drenar una herida infectada: todo el pus que provoca dolor es expulsado para dar paso a la sanación.

“Siento que una parte como si se hubiera desahogado, como si me hubiera liberado, pero ahora creo que estoy mucho más asustada, ahora veo cuantos años han pasado y no sé cómo avanzar, siento que no he

sabido ser una buena madre para mi hija, tengo miedo de iniciar mi vida con alguien más, no quiero que a mi hija le hagan lo que me hicieron a mí.” (E2, P6).

El miedo es uno de los sentimientos latentes que produce la experiencia del abuso sexual, es lo que en un principio no permitió hablarlo, pero no se elimina cuando ellas han decidido contarlo, sino que se transforma; surge entonces el miedo que produce emoción por ver y vivir los cambios, no un miedo que provoca pánico y dolor, sino el que proviene de saber que ahora son responsables de sus vidas y que pueden hacer cambios y mejorarla, ser diferentes y ahora realmente dejar el pasado atrás. No implica que sea un proceso fácil de llevar a cabo, pero significa un cambio positivo y trascendente, un nuevo comienzo.

“Sigo con mucho miedo, me siento culpable, pero con ganas de vivir, sé que Dios me ama y que desea mi felicidad.” (E7, P13)

Una de las sensaciones más difíciles de manejar y uno de los principales productos del abuso sexual es la culpa. Sentirnos culpables nos hace creernos merecedores de todo lo malo que nos suceda, así no estemos de acuerdo, al final la culpa nos estanca y aceptamos el “castigo” que nos corresponde. Cuando modificamos el “yo soy culpable” por “yo soy responsable”, comenzamos a tomar conciencia de lo que nos corresponde hacer y que nuestro bienestar y malestar está en nuestras manos: **“Ahora después de un proceso de apoyo, siento que he ido mejorando la relación con mi hijo, tuve el valor para meter preso al tipo que me hizo esto y eso me ha dado un nuevo sentido de vida. Ya me arreglo más y me estoy empezando a valorar.” (E9, P11).**

Cuando se ha hablado, pero, principalmente se ha iniciado un proceso terapéutico (como es el caso de todas las participantes), es el comienzo real para la recuperación. Comienza la construcción de una autoestima sana y productiva; la reconciliación con ellas mismas y con quienes las rodean y encuentran un motivo, un nuevo sentido de vida que les permite disfrutar y vivir sanamente:

“Siento tener fuerzas ahora para seguir luchando por vivir, me estoy aprendiendo a valorar.” (E7, P14).

“Por eso busqué ayuda y siento que las terapias me han ayudado mucho, me he sentido con más fuerzas, con menos momentos de desear la muerte, ya hay más situaciones que le dan sentido a mi vida. Tengo 1 año de asistir a la terapia, y siento que sus fundadores me han devuelto los deseos de vivir.” (E1, P8).

“Con deseos de seguir luchando para superar esto, quiero vivir, ser feliz, quiero casarme con alguien que me ame y me pueda hacer feliz.” (E10, P8).

“Lo que me motiva a seguir viviendo ahora es mi deseo de que muchas más personas tengan información sobre el VIH y continuar haciendo conciencia en las personas la importancia de creer en los niños cuando dicen que algo malo les está sucediendo y de romper con el silencio que termina por podrir el alma como un cáncer.” (E6, P12).

3.3 Análisis General

El miedo provocado por una sociedad violenta y la culpa que genera una crianza machista, son los antecedentes básicos que permiten que las mujeres, sin importar su edad, sean abusadas sexualmente y, sobre todo, que ellas callen este abuso: es así como el silencio se fundamenta en nuestro entorno.

Pero, ¿qué consecuencias trae a nuestra psique el silencio? La experiencia en sí del abuso sexual es traumática y tiene consecuencias físicas y emocionales, y si agregamos el silencio, estas consecuencias se magnificarán.

Entonces, ¿qué efectos emocionales conlleva este silencio durante y después del abuso sexual? Este es el propósito principal y la razón de ser de nuestra investigación y los resultados obtenidos nos han permitido establecer lo siguiente:

La culpa, la depresión, la autoagresión, la frustración y la búsqueda de muerte son los principales efectos emocionales que produce el silencio durante y después del abuso sexual. Estas emociones generaron en las víctimas distorsión afectiva, baja autoestima y pérdida del sentido de vida.

La distorsión afectiva conduce a establecer relaciones disfuncionales. Estas están basadas en la vivencia del abuso sexual y se caracterizan principalmente de dos formas totalmente opuestas: una por la dependencia emocional hacia una pareja que representa conductual y emocionalmente al agresor **“Toleré muchas cosas por necesidad económica, creía que él me podía apoyar, pero cuándo él perdió la visión de un ojo, fui yo quien lo mantenía a él. El miedo que le tenía era lo que no me permitía irme...” (E6, P6).** **“En el 2003 mi esposo llegó tomado y me violó. Me sentí sucia, con**

rabia hacia mí misma, hacia la vida; pues nuevamente vivía lo que de niña me tocó vivir.” (E6, P4); y, la otra, en el rechazo hacia la figura masculina (hijo, compañeros de trabajo, pretendientes o jefes) “Hay momentos en los que siento que no quiero a nadie cerca de mí, no quiero iniciar ninguna relación, odio a los hombres... siento que a veces soy muy brusca con ellos, y cuando se me insinúan rechazo... a veces no quiero salir a trabajar, siento que les fallo a mis hijos, ambos varones... El chiquito me desespera fácilmente, tiene dos años, y siento que no tengo la paciencia... siento que tengo mucha rabia interna...” (E2, P4).

La baja autoestima se refleja de diferentes maneras, siendo la principal el rechazo de su propio cuerpo **“No me gusta mi cuerpo, yo de niña era delgada y he ido engordando, he hecho dietas e intento arreglarme, pero me siento mal, no me gusta mi cuerpo, tampoco mi busto, es muy grande, siento que los hombre sólo por eso me buscan” (E5, P4).**

Y, la pérdida del sentido de vida frustra todo intento de cambio y deseo de superación **“... siento entusiasmo por empezar algo, pero cuando ya estoy haciéndolo, me desanimo.” (E2, P4).**

Otro de los objetivos fue conocer las principales causas por las que las víctimas de abuso sexual decidieron romper con el silencio. Las respuestas obtenidas fueron variadas y particulares, pero sus características permitieron crear las siguientes categorías: La repetición del abuso en la edad adulta **“El acoso y abuso de un maestro todo el tiempo, desde que empecé a trabajar donde me encuentro ahora.” (E1, P3)**, hacer conciencia (Insigth) **“... el coraje y el estar harta de lo que hacía mi hermano conmigo.” (E7, P10)**, la búsqueda de justicia **“Si hubiera podido creo que hubiera matado a mi padrastro, en serio que lo odio aun quisiera poder matarlo, pero antes**

hacerlo pagar por todo lo que me hizo.” (E4, P4), la confrontación, el embarazo y la culpa.

Las estrategias de afrontamiento, es decir, las herramientas emocionales que permitieron a las entrevistadas sobrevivir a esta experiencia, las hemos clasificado según sus características, en cuatro grupos:

a) sentimientos y emociones, en el que se menciona principalmente el odio dirigido hacia el agresor;

b) mecanismos de defensa, como el desplazamiento al rechazar a toda figura masculina“...cuando mi hijo me dice mami, no me gusta. **Él es el fruto de eso tan horrible que me sucedió, ni siquiera sé quién es el padre, me avergüenza esta situación.”(E8, P4); la negación “Yo olvidé el recuerdo, lo evadí como dice HA, si no es porque vuelvo a ver a ese tipo, creo que esto no se hubiera detonado.”(E5, P6); y la sublimación “Lo que me motiva a seguir viviendo ahora es mi deseo de que muchas más personas tengan información sobre el VIH y continuar haciendo conciencia en las personas la importancia de creer en los niños cuando dicen que algo malo les está sucediendo y de romper con el silencio que termina por podrir el alma como un cáncer.” (E6, P12);**

c) la evasión que va desde la somatización hasta las adicciones **“Busqué otras emociones, fumar marihuana, beber, con tal de no estar en mis 5 sentidos. No quería sexo porque lo veía como algo sucio, me daba asco de solo pensar que alguien más me iba a tocar. Luego empecé a consumir cocaína, me quería morir.” (E7, P8); y,**

d) el sentido de pertenencia **“El apoyo de la gente que me quiere fue mi balsa para sobrevivir ante esto.” (E9, P9)**, al tener el apoyo de un familiar o un amigo, y se presenta como una de las formas sanas de enfrentar esta experiencia.

Finalmente, romper con el silencio para iniciar un proceso terapéutico, como es el caso de todas las participantes, es el comienzo hacia la construcción de una autoestima sana y productiva; la reconciliación con ellas mismas y con quienes las rodean y encontrar un nuevo sentido de vida que les permita disfrutar y vivir sanamente.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

- La culpa, la depresión, la autoagresión, la frustración y la búsqueda de muerte son los principales efectos emocionales que produce el silencio durante y después del abuso sexual y generan distorsión afectiva, baja autoestima y pérdida del sentido de vida.
- La distorsión afectiva conduce a establecer relaciones disfuncionales. Estas están basadas en la vivencia del abuso sexual y se caracterizan principalmente de dos formas totalmente opuestas: una por la dependencia emocional hacia una pareja que representa conductual y emocionalmente al agresor, y, la otra, en el rechazo hacia la figura masculina (hijo, compañeros de trabajo, pretendientes o jefes).
- La repetición del abuso en la edad adulta, hacer conciencia (Insigth), la búsqueda de justicia, la confrontación, el embarazo y la culpa son las principales causas por las que las víctimas de abuso sexual decidieron romper el silencio.
- Las estrategias de afrontamiento encontradas las hemos clasificado según sus características, en cuatro grupos: a) sentimientos y emociones, en el que se menciona principalmente el odio dirigido hacia el agresor; b) mecanismos de defensa, como el desplazamiento al rechazar a toda figura masculina, la negación al “olvidar” el evento y la sublimación; c) la evasión que va desde la somatización hasta las adicciones; y, d) el sentido de pertenencia, al tener el

apoyo de un familiar o un amigo, y se presenta como una de las formas sanas de enfrentar esta experiencia.

- Romper con el silencio para iniciar un proceso terapéutico, como es el caso de todas las participantes, es el comienzo hacia la construcción de una autoestima sana y productiva; la reconciliación con ellas mismas y con quienes las rodean y encuentran un nuevo sentido de vida que les permite disfrutar y vivir sanamente.

4.2 Recomendaciones

- Es importante conocer y acompañar el mapa mental (adopción y creación de una serie de escenarios y dramas físicos y no físicos movimientos, sentimientos y emociones del ser interior) que han construido cada una de las personas que han vivido abuso sexual, como recurso que les permita sobreponerse al antagonismo entre lo que vivieron físicamente y lo que anhelan.
- La repercusión del abuso sexual en una persona varía de una a otra, dada la individualidad de su esencia humana, de tal manera que cada caso amerita un análisis específico y una atención diferente.
- En las familias, los establecimientos educativos, las iglesias y otras instituciones se incluya dentro de su praxis y discurso, el enfoque de género, utilizando una metodología y una pedagogía incluyente para impedir que el sistema patriarcal continúe produciendo abusos en contra de las mujeres.
- Otra forma de afrontar las secuelas del abuso sexual, es a través del arte, esto les permite expresar sus sentimientos, pensamientos y emociones, dándole color, forma, movimiento, ritmo que en el inconsciente es también una forma de pintar, mover, reconstruir su esencia humana.
- La biodanza es otra herramienta que permite a través del movimiento y la música liberar las energías negativas que quedan registradas en el cuerpo físico de una mujer que ha sufrido abuso sexual, permitiéndole canalizarla de tal manera que su cuerpo se vaya liberando de energías que la oprimen, lo que le permitirá, contactarse a sí misma, reconciliarse con su cuerpo, para posteriormente permitirse el reencuentro consigo misma.

BIBLIOGRAFÍA

1. Dicaprio, Nicholas. "Teorías de la Personalidad". 2ª edición. Edit. McGraw-Hill. México 1,980. 559 Pp.
2. Galtung, Johan. "Teoría y métodos de la investigación social". 5ª Ed. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina, 1978. 205 Pp.
3. Garavito Fernández, Marco Antonio. "Violencia política e inhibición social". Magna Terra Editores. Guatemala, 2003. 172 Pp.
4. González Rey, Fernando. "Investigación cualitativa y subjetividad". Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala –ODHAG-. Guatemala, 2006. 253 Pp.
5. Hirigoyen, Marie-France. "Mujeres maltratadas". Ediciones Paidós Ibérica. España, 2006. 200 Pp.
6. López Vigil, María. "Romper el silencio: abuso sexual, incesto: pistas para pensar, hablar y actuar". 1ª Ed. Universidad Centro Americana. Managua, 2006. 155 Pp.
7. Lorente Acosta, Miguel. "Mi marido me pega lo normal". Editores Ares y Mares. España, 2001. 220 Pp.
8. Molina Loza, Mario Alberto. "Repercusiones del Abuso Sexual en la Esencia Humana". Consultoría para el Desarrollo de la Esencia Humana CDEH. Guatemala, 2006. 32 Pp.

9. Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala –ODHAG-. “Guatemala, nunca más”. Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala –ODHAG-. Guatemala, 1998. 405 Pp.

10. Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca U.R.N.G. “Feminicidio en Guatemala: crímenes contra la humanidad”. Comisiones Obreras e Instituto de la mujer de España. Guatemala, 2005. 147 Pp.

Anexos

Anexo No.1

PROTOCOLO DE LA ENTREVISTA

No. De Entrevista: _____

Fecha de la Entrevista: ____/____/____

DATOS GENERALES DEL ENTREVISTADO:

Nombre: _____ Edad: _____ Profesión u oficio: _____

Estado civil: _____ Nivel de escolaridad: _____

Entrevistadora: _____

Lugar de la entrevista:

DATOS RELACIONADOS CON EL HECHO:

Tipo de acontecimiento:
Lugar del acontecimiento:
Fecha del acontecimiento:
Sexo del agresor: Hombre _____ Mujer _____ Ambos _____
La entrevistada autoriza grabar la entrevista: Sí _____ No _____

INDUCTORES:

1. ¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?
2. ¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?
3. ¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?
4. ¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?

Anexo No. 2

Esquema de relación entre objetivos e inductores

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	INDUCTORES
<p>✓ Reconocer los efectos emocionales durante y después del período de silencio en mujeres de 20 a 30 años de edad que hayan sido sometidas a abuso sexual.</p> <p>✓ Identificar las causas que ocasionaron el rompimiento del silencio ante el abuso sexual al que fueron sometidas.</p> <p>✓ Establecer los mecanismos de afrontamiento durante y después del período del silencio ante el abuso sexual.</p>	<p>¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?</p> <p>¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?</p> <p>¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?</p> <p>¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?</p>

TABLA DE TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL

Fecha: 12/01/2012 Entrevista No. : 01

DATOS GENERALES

Nombre PX:	Flor	Edad:	30 años
Nivel de escolaridad:	Estudios Universitarios	Religión:	Católica
Ocupación:	Profesora	Estado Civil:	Madre soltera
INDUCTOR	RESPUESTAS	INTERPRETACIÓN	CATEGORÍAS
¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?	Sola con miedo, culpa, asco, pecadora (merecedora de un castigo divino), sentimiento de haber sido una persona mala, de haber hecho algo malo para merecer esto. P1 En la adolescencia, rabia, impotencia, una mezcla de dolor, culpa, asco, miedo, vacío, tormento. Desde niña sentí que nadie iba a llegar a quererme, pues sentía que merecía que nadie me quisiera. P2	El abuso vivido en la niñez generó principalmente una gran inseguridad en ella, lo que a su vez provoca confusión llevándola a refugiarse en el temor, manifestando de esta manera la inconformidad y rechazo a lo que estaba ocurriéndole. En su corta edad le era casi imposible explicarse lo que le estaba sucediendo, pero su sentir le estaba indicando que la experiencia estaba siendo como una ola devastadora para su esencia humana, desconfigurando su imagen y la percepción de sí misma. La ineficacia de su defensa la llevó a experimentar frustración, e impotencia ante el agresor, generando una incertidumbre que la lleva al pánico, provocando la neutralización de su acción en función de su propia defensa.	Efectos emocionales durante el abuso sexual: Pérdida de confianza en sí misma, impotencia para accionar en su propia defensa. Sentimiento de desamparo, inseguridad, incompreensión por parte de los adultos que deberían velar por su bienestar y seguridad.
¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?	El acoso y abuso de un maestro que todo el tiempo desde que empecé a trabajar donde me encuentro ahora. P3 Él me obliga a tener sexo oral (yo a él) en el cuarto de donde se guardan los utensilios de la limpieza y yo no puedo decir que no, él llega y me lo pide, yo no quiero, pero no tengo la fuerza para decir que no, me siento sucia. Cuando llego a la casa y mi hija me saluda con un beso en muchas ocasiones la he rechazado, pero no porque yo no acepte el beso de ella, sino porque he hecho sexo oral a ese desgraciado me siento sucia indigna del beso de mi hija. Esto me está matando. P4	El detonante el acoso y abuso producido por un compañero de trabajo, lo que la ha puesto de nuevo en el ser de la niña interior que fue violentada sexualmente por su padrastró. Existe un episodio de regresión, lo que la está haciendo accionar desde la niña que fue violentada por su padrastró, transfiere la imagen del padrastró en este caso al maestro y ella está respondiendo con los recursos que tenía la niña en aquel momento, miedo, pánico impotencia, asco y resentimiento, culpa, frustración. Se desvincula de los recursos que como adulta puede utilizar, ya que el detonante es tan fuerte que la desvincula	Efectos emocionales después del abuso: Baja estima Distorsión de la imagen y percepción de sí misma. Distorsión afectiva: en la búsqueda de aprobación y afecto ha permitido agresiones físicas y psicológicas como justificándolas como válidas o positivas de personas que poseen características del agresor, ya que son su referente interno, negativo y devastador pero aun así es el referente que se instaló en el inconsciente como modelo de hombre (pareja, amigo).

		<p>de su aquí y ahora llevándola al episodio traumático en su vida.</p> <p>Su adulta responde tal y como respondieron los adultos que convivieron con ella, abandonándola a su suerte.</p> <p>El episodio traumático no tiene temporalidad, por ello recorre la memoria física y no física sin diferenciación temporal (pasado, presente, futuro), existe en un solo tiempo en el que el estímulo físico (sentidos), no físico (recuerdos, registros) lo active, o sea en el ahora. El estímulo surge en el ahora, pero recurre a utilizar los recursos del ayer (lo que ya se vivió, así sea mucho tiempo atrás, o cercano) o del mañana (temor a lo que sucederá).</p>	
<p>¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?</p>	<p>El seguir ocultándolo para que ese tipo no le hiciera nada a mi mamá. Ese tipo era mi padrastro y siempre que terminaba de hacémele me decía que si yo decía algo mi mamá sufriría mucho y que yo iba a ser la culpable de lo que le pasara a mamá, que hasta podía morirse si sabía de esto, que se iba ir para el cielo y que jamás volvería a la casa y que eso iba a ser mi culpa. P5</p>	<p>La evasión y la negación fueron los mecanismos de defensa que le permitieron encontrar la manera de sobrevivir a este terrible acontecimiento.</p>	<p>Estrategia de afrontamiento:</p> <p>La evasión como uno de los mecanismos de defensa a través del cual consigue dejar de estar en su aquí y ahora, lo que le permitirá sobrevivir al episodio tan devastador para su esencia humana.</p>
<p>¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?</p>	<p>Siento que una parte como si se hubiera desahogado, como si me hubiera liberado, pero ahora creo que estoy mucho más asustada, ahora veo cuantos años han pasado y no sé cómo avanzar, siento que no he sabido ser una buena madre para mi hija, tengo miedo de iniciar mi vida con alguien más, no quiero que a mi hija le hagan lo que me hicieron a mí. P6</p> <p>Hay momentos en los que siento deseos de morir, quisiera cerrar los ojos y no despertar, pero pienso en mi hija y nuevamente pido a Dios fuerzas para seguir con esto que llevo dentro y que ya no sé cómo vivir con esto. P7</p> <p>Por eso busqué ayuda y siento que las terapias me han ayudado mucho, me he sentido con más fuerzas, con menos momentos de desear la muerte, ya hay más situaciones que le dan sentido a mi vida. Tengo 1 año de asistir a la terapia, y siento que sus fundadores me han devuelto los deseos de vivir. P8</p>	<p>La paciente manifiesta una sensación de desahogo y liberación, que la hace regresar a su aquí y ahora, lo que a su vez le permite ser consciente del tiempo en que permaneció sumergida en un tiempo tormentoso, doloroso y frustrante, que ahora a su vez la asusta. Lo que posiblemente le asusta es saber que ahora es responsable de avanzar hacia el encuentro de sí misma, hacia el proceso de restauración de su esencia humana.</p> <p>Su deseo de morir puede ser no de la muerte física, sino de matar ese pasado tormentoso que no le ha permitido vivir en paz y amor, ahora que es más consciente de las secuelas de su pasado la responsabiliza a buscar su integración (niña-adulta), perdonarse a sí misma y a reconciliarse con su pasado, para liberarlo y así poder avanzar hacia el camino de paz y amor que merece, por ella y por su hija que la necesita, según refiere la misma paciente.</p>	

TABLA DE TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL

Fecha: 12/01/2012 Entrevista No. : 02

DATOS GENERALES

Nombre PX:	Silvia	Edad:	28 años
Nivel de escolaridad:	Estudios Universitarios	Religión:	Evangélica
Ocupación:	Maestra	Estado Civil:	Madre soltera

INDUCTOR	RESPUESTAS	INTERPRETACIÓN	CATEGORÍAS
¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?	<p>Realmente lo que sentía era mucho miedo, soledad, vacío, angustia, ansiedad. Baja estima, recuerdo que a raíz de eso me costaba mucho ponerme ropa descubierta. P1</p> <p>Ahora al recordar esto siento rabia, cólera impotencia, miedo a no encontrar a alguien que me quiera de verdad. P2</p> <p>Reclamé a Dios, por las múltiples experiencias en las que repetidas veces me he sentido utilizada, los hombres con los que salí solo buscaban sexo de mí. Me engañaron. P3</p> <p>Hay momentos en los que siento no quiero a nadie cerca de mí, no quiero iniciar ninguna relación, odio a los hombres... siento que a veces soy muy brusca con ellos, y cuando se me insintían rechazo... a veces no quiero salir a trabajar, siento que les fallo a mis hijos, ambos varones... El chiquito me desespera fácilmente, tiene dos años, y siento que no tengo la paciencia... siento que tengo mucha rabia interna... Siento entusiasmo por empezar algo pero cuando ya estoy haciéndolo me desanimo. P4</p>	<p>Durante el tiempo que permanece en silencio el miedo la paraliza, abandonándose a sí misma lo que experimenta como soledad y vacío, generando frustración, por no conseguir liberarse de la experiencia traumática que experimenta.</p> <p>Ante la frustración de no conseguir defenderse y liberarse de la vivencia la lleva a experimentar, impotencia, rabia, cólera, en efecto bumerán, pues no dirige esto a su agresor sino a ella misma por no conseguir detener la agresión a la que fue sometida.</p> <p>Todo esto la lleva a auto agredirse, buscando parejas que la maltratan, todo esto de forma inconsciente, buscando castigarse por no poder detener esa vivencia que repudia su ser interior.</p> <p>Su baja estima como consecuencia de todo lo expuesto anteriormente no le permite notarse, valorarse, amarse, respetarse.</p> <p>El rechazo a sus hijos varones, no es porque no valore a sus hijos, sino que el hecho de que sean hombres, pues después de la vivencia de abuso integró en su ser inferior la figura masculina como el causante de todo lo que ella experimentó durante el abuso, algo sucio, doloroso, agresor. Lo que repudia es al hombre que la lastimó.</p>	<p>Efectos emocionales durante el abuso sexual:</p> <p>Durante el abuso sexual manifestó: impotencia, temor, inseguridad, soledad, desamparo y confusión, lo que las hacía sentirse aturdida, marcándole de tal manera que generó en forma de impulso el deseo de ocultarse.</p> <p>Posteriormente, este proceso generó inseguridad o anulación de sí misma, que se ha manifestado en su proceder en determinados momentos ante la sociedad que han tenido que afrontar cotidianamente.</p>

<p>¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?</p>	<p>Primero creo que ya no podía llevar eso yo sola, necesite decirlo para saber de alguna manera que no estaba sola. P5</p> <p>Creo que fue cuando mi ser interior ya no pudo más y terminé vomitando, aunque cuando lo conté a mis amigas aún tenía miedo por lo que ellas pudieran pensar de mí, temía que me echaran la culpa. P6</p> <p>Cuando lo supo mi mamá primero creo que me arrepentí de habérselo contado a mis amigas, pero luego con los años siento que fue lo mejor que ellas pudieron haber hecho. Ahora siento rabia, me molesta y ¡jalal me duele porque mi mamá lo llamó. P7</p> <p>Recuerdo también que me mantenía con mucho sueño, dolores de cabeza. Constantemente me daba una especie de cansancio, a veces no me daban ganas ni de bañarme, tenía mucha pereza, me volví rebelde, buscaba estar más encerrada, casi no me gustaba ir a la iglesia. P8</p> <p>Al recordar lo sucedido me dan una especie de náuseas, como si tuviera el estómago revuelto, muchos nervios (ansiedad). Esto me sucede también cuando escucho experiencias similares. P9</p> <p>El apoyo que encontré en una amiga del trabajo, cuando le conté que necesitaba hablar con alguien de muchas cosas que me estaban pasando y que ya no sentía las fuerzas para seguir guardándolo, me habló del consultorio de Hector Alfredo. P10</p> <p>También siento que otro motivo fue, la relación que tengo con mis hijos principalmente con el menor. Soy consciente que ellos no tienen la culpa de lo que a mí me sucedió, pero esa experiencia y las muchas más que fui viviendo con mis parejas, han repercutido en mi conducta y relación con los niños, el sentir que ya no tolero a mi hijo que lo rechazo, siento que lo lastimo y esto me genera culpa, no quisiera ser así con ellos, solo que me está costando evitarlo. Ahora ya es menos el rechazo hacia mis hijos. P11</p>	<p>La sensación de peso, de agobio, de desespero, de dolor que experimenta el ser interior, la niña que pide a gritos ser rescatada de esa vivencia que ahora es reproducida por la adulta que acciona con los elementos del agresor (agresor, dominante, posesivo, fuerte, implacable) que incorporó en su inconsciente la niña que sigue anhelando ser rescatada.</p> <p>Al revivir la experiencia, existe un sentimiento de repudio, que somatiza a través de la sensación de náusea, como si tuviera el estoma revuelto, que también es el miedo que revive al recordar la experiencia. Siente nervios, ansiedad, que puede traducirse en el pánico y la impotencia que experimentó durante la experiencia de abuso.</p> <p>El sentimiento de culpa la conduce también a necesitar hablar, es consciente de que lastima a sus hijos especialmente al menor y que él no es culpable de lo que a ella le sucede, el rechazo hacia su hijo es el rechazo hacia la figura de hombre que la lastimó.</p>	<p>Efectos emocionales después del abuso sexual:</p> <p>Baja estima: irrespeto a sí misma, conductas autoagresivas eligiendo parejas que la utilizan para fines puramente sexogenitales. Replicando así su propia historia de abuso.</p> <p>Rechazo a la figura masculina, por representar la figura que originó en ella todo el daño que recibió su esencia humana. Esto lo está reconociendo a través del trato despectivo hacia sus hijos varones</p> <p>Evasión a través del sueño,</p> <p>Somatizaciones: dolores de cabeza, cansancio.</p> <p>Abandono de sí misma (deseos de no bañarse) pereza, desgano,</p> <p>Rebelde para los padres, rebelándose ante la vivencia que rechaza su ser interior por ser devastadora para su esencia humana. Al recordar lo sucedido, experimenta náuseas, rechazo, miedo e impotencia a la experiencia.</p> <p>Distorsión afectiva: amor por dependencia, libertad por libertinaje, etc.</p>
--	---	---	---

<p>¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?</p>	<p>Evadiendo, a través del sexo buscando encontrar amor lo que jamás encontraría. Encerrarme en mi misma, mi conducta agresiva e impulsiva. P12</p> <p>Mis hijos han sido un motor para mantenerme viva, siento que aunque no he sabido demostrarles el amor que les tengo, siento que los amo. P13</p> <p>Solo que lo que yo he llamado amor, como también hemos hablado en el consultorio, lo que yo digo amor, es la construcción que yo tengo de los afectos según los estímulos que fui creado a lo largo de la vida, muchos de esos afectos son negativos con construcciones de válidos desde mi desvaloración y desconfiguración, distorsión de mi misma a raíz del abuso y violación vividas durante la niñez. P14</p>	<p>Evadiendo afrontar su pasado, buscando a través de conductas de riesgo y autoagresión como el elegir parejas que la lastimaron y la desvalorizaron como forma de castigo por no haber podido evitar lo sucedido. Adoptando las conductas del agresor consigo misma, teniendo una conducta agresiva e impulsiva (abusiva, irrespetuosa).</p> <p>Siente que sus hijos son un sentido de vida para ella.</p> <p>Desde su vivencia los afectos tienen una serie de matices basados en el dolor, el odio, resentimiento que experimentó y que no pudo expresar ante su agresor, sus muestras afectivas tienen estos matices.</p>	<p>Estrategias de afrontamiento:</p> <p>La evasión y la negación de lo sucedido.</p> <p>La evasión cuando dice encerrarse en sí misma, que es en sí evadiendo la responsabilidad de afrontar su historia personal y decidir reencontrarse y reconciliarse consigo misma.</p> <p>La negación cuando justifica su conducta agresiva e impulsiva, generándole culpa por tratar agresivamente y impulsivamente a sus hijos.</p>
<p>¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?</p>	<p>Me he ido sintiendo mejor, más liberada por lo menos ahora sé que ya no estoy sola. Había perdido la fe en que el amor existe, ahora siento que la estoy recobrando, siento que de a pocos estoy rechazando menos a los hombres, principalmente a mis hijos, ya permito de alguna manera acercamiento afectivo del menor. P15</p> <p>Todavía siento miedo de iniciar una relación, lo deseo, siento por momentos necesitar de una, pero se me vienen los recuerdos de las experiencias anteriores y me paraliza. Tengo el deseo y la voluntad para continuar con este proceso, quiero salir de acá. P16</p>	<p>Experimenta una sensación de liberación, sensación de no estar sola.</p> <p>Reconoce ahora de donde proviene el rechazo a los hombres, siente estar mejorando su relación con sus hijos.</p> <p>Se permite recibir muestras de afecto por parte de su hijo menor.</p> <p>Está con más cautela para establecer una relación de pareja, se expone menos.</p>	

TABLA DE TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL

Fecha: 12/01/2012 Entrevista No. : 03

DATOS GENERALES

Nombre PX:	María	Edad:	22 años
Nivel de escolaridad:	Diversificado	Religión:	
Ocupación:		Estado Civil:	Madre soltera

INDUCTOR	RESPUESTAS	INTERPRETACIÓN	CATEGORÍAS
¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?	Era una cuestión muy difícil, recuerdo que me entró mucho miedo... sentía que no podía decirlo. P1 Cuando mi padrastro terminó de violarme, salí corriendo y lo que sentí fue asco, una sensación fea, sentía mi cuerpo feo, siento que odio al mundo y principalmente a mi padrastro y a mi mamá por haber llevado a ese hombre a la casa. Siento mucha cólera, cuando veo a mi padrastro siento mucho odio, también contra mis hermanos por todo lo malo que me hicieron, creo que me querían matar. P2	El hecho de que el agresor haya sido su padrastro su posición familiar se traduce en autoridad, lo que colocó a la paciente en desventaja. En este punto se activaron en ella el <i>anhelo, deseo, ansiedad, y necesidad</i> de que la situación no continuara, pero la posibilidad real del hecho fue remota, apoderándose de ella la <i>angustia y desesperación</i> . Como resultado de toda esa interacción su <i>cautela</i> y su <i>celo</i> le generarán una intensa <i>inquietud</i> , por la imposibilidad de escapar de la situación. Albergó por muchos años odio, resentimiento, cólera, miedo y frustración.	Efectos emocionales durante el abuso sexual: Impotencia para accionar en su propia defensa. Frustración y miedo, cólera, odio y resentimiento contra su núcleo familiar. Sentimiento de desamparo, inseguridad, incompreensión por parte de los adultos que deberían velar por su bienestar y seguridad.
¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?	Siento que estoy siendo muy dura con mis hijas... que no puedo ser afectiva con ellas. P3 Me siento desesperada, siento que con mi pareja me va mal, él también es muy pesado, toma y llega borracho, él no colabora en casa, discutimos seguido, creo que me engaña, últimamente siento que soy muy celosa controladora. P4	El reconocer sus conductas de dureza, la dificultad para mostrarles afecto a sus hijos. Dificultades en su relación de pareja, patrones en común con el agresor, lo que la lleva a reconocer que algo le está afectando y que no está sabiendo manejar.	Efectos emocionales después del abuso sexual: Baja estima Distorsión de la imagen y percepción de sí misma. Rechazo de su cuerpo. Dificultad para expresar afectos.
¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?	Creo que mi enorme deseo de salir de casa, huir, ser libre, quise huir de lo que sentía, creo que de mi propio cuerpo. P5	Su deseo de salir del ambiente agresivo, necesidad de huir, escapara ante una realidad dolorosa, frustrante, la búsqueda de liberación de una historia frustrante y dolorosa, devastadora.	Estrategia de afrontamiento: Anhelo de libertad, escapar de esa realidad

<p>¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?</p>	<p>Me siento más liberada por dentro, pero aún está siendo un proceso, me siento preocupada por lo que mi actitud está originando en la vida de mis hijos. P6</p> <p>Me siento con más fuerza ahora, en verdad deseo un mejor futuro para mis hijos, una mejor suerte para el desarrollo de sus vidas. P7</p> <p>Creo que mi estima está mejorando, desde que hable de esto siento que me quite un enorme bulto que trata a cuestras el cual ya no aguantaba. P8</p> <p>El hecho de reconocer que soy la responsable de transmutar todo esto que he vivido y reconstruir mi esencia como persona y como mujer, a momentos siento que no tengo las suficientes fuerzas para hacerlo, pero a la vez me motiva que lo deseo, que en verdad deseo tener una vida distinta. P9</p>	<p>Al hablar de lo sucedido el ser interior experimenta libertad, es como una especie de ligereza, la sensación de alivio al haber dejado caer un peso muy grande que ya no se aguantaba más.</p> <p>Experimenta una sensación de fortaleza,</p> <p>Recuperación de su deseo de soñar, capacidad para visualizar un mejor futuro.</p>	
--	---	---	--

TABLA DE TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL

Fecha: 12/01/2012 Entrevista No. : 04

DATOS GENERALES

Nombre PX:	Mayra	Edad:	24 años
Nivel de escolaridad:	Diversificado	Religión:	
Ocupación:		Estado Civil:	Madre soltera
		INTERPRETACIÓN	CATEGORÍAS
<p>INDUCTOR</p> <p>¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?</p>	<p>RESPUESTAS</p> <p>Con mucho odio hacia mi padrastro, mucho resentimiento, asco, mucho dolor. P1</p> <p>Sentí que los hombres no me iban a querer porque ya no era virgen... quería estar encerrada, ya no quería salir... todo me molestaba... no quería mi vida... a veces deseaba morir... hubo una vez que pensé en quitarme la vida pero al final no me decidí creo que me dio miedo... fui cobarde... P2</p> <p>Muchas veces sentí que la vida no tenía sentido... hace poco que mi padrastro quiso pedirme perdón... pero yo no quise acercarme... lo deje hablando solo, no lo quise escuchar... yo lo odio... no sé cómo pudo salir de la cárcel, está en la casa, no sé si le hizo algo a mi hermana.... siento que le hizo lo mismo a mí. P3</p>	<p>Alimentando odio, resentimiento, asco, mucho dolor, sentimientos y emociones reprimidas durante muchos años, generando un rechazo hacia los hombres como una forma de protegerse.</p> <p>El dolor y el apoyo de su hermana la fortalecen, para afrontar la situación y llevar a cabo el proceso legal que exitosamente consigue ganar, haciendo que su padrastro reciba sentencia de cárcel por tres años.</p>	<p>Efectos emocionales durante el abuso sexual:</p> <p>Sentimientos de: Odio, resentimiento, asco, dolor</p>
<p>¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?</p>	<p>El odio, la rabia que sentía contra mi padrastro, por eso decidí contárselo a mi hermana, quien fue la única que me apoyó en ese momento. Si hubiera podido creo que hubiera matado a mi padrastro en serio que lo odio aun quisiera poder matarlo, pero antes hacerlo pagar por todo lo que me hizo. P4</p>	<p>El deseo de hacer pagar a su padrastro por todo el daño que le ocasionó a su esencia humana.</p> <p>Su anhelo de ponerle un alto a los abusos de su padrastro a los que él la sometía.</p>	<p>Efectos emocionales después del abuso sexual:</p> <p>Baja estima.</p> <p>Distorsión de la imagen y percepción de sí misma.</p> <p>Miedo a ser rechazada de una pareja al enterarse que ella no es virgen.</p> <p>Deseos recurrentes de suicidio.</p> <p>Pérdida de sentido de vida.</p>

<p>¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?</p>	<p>No sé con claridad, solo se ese deseo de matar y hacer pagar a mi padrastro por todo esto que hizo era lo que me daba fuerza para seguir con vida y no tener el coraje para quitarme la vida.P5</p> <p>El apoyo de mi hermana, fue muy importante para mí, creo que fue algo que también me hizo sentir que no estaba tan sola como muchas veces me sentí.P6</p>	<p>Un sentimiento de venganza, cargado de odio y dolor, la llevan a luchar por sobrevivir y posteriormente, a desarrollar fortaleza y valor para denunciar lo sucedido y conseguir encarcelar a su padrastro.</p>	<p>Estrategia de afrontamiento:</p> <p>En este caso el odio, el rencor, y el apoyo de su hermana se convierten en sus herramientas para sobrevivir, deteniendo los abusos al denunciar lo sucedido después de haber hablado con su hermana contándole lo sucedido y posteriormente el apoyo de una psicóloga que la conducen al proceso legal que consigue ganar.</p>
<p>¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?</p>	<p>Creo que al principio liberada, pero siento que hasta que no consiga ver sufrir verdaderamente a ese maldito no podré estar del todo tranquila.P7</p> <p>Me está costando lo de mi sobrepeso, siento que estoy muy gorda, pero por lo menos ahora ya busco ropa que me guste y que me talle mejor, antes no importaba como anduviera vestida.P8</p> <p>También el hecho de que me cueste aprender es algo que me cuesta asimilar, pues me siento tonta. P9</p> <p>Ya creo que el haber liberado esto y haber tenido la fuerza para denunciar a mi padrastro me ha hecho tener un alivio en mi interior, mi carácter fuerte, algo que valoro fue lo que me ayudó para ir caminando en la búsqueda de mi sanación y como diría HA, en la búsqueda del encuentro conmigo misma.P10</p>	<p>La evasión, la negación fueron los mecanismos de defensa que le permitieron encontrar la manera de sobrevivir a este terrible acontecimiento</p>	

TABLA DE TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL

Fecha: 12/01/2012 Entrevista No. : 05

DATOS GENERALES

Nombre PX:		Martha	Edad:	30 años
Nivel de escolaridad:		Estudios Universitarios	Religión:	Católica
Ocupación:		Secretaria	Estado Civil:	Soltera
INDUCTOR	RESPUESTAS	INTERPRETACIÓN	CATEGORIAS	
¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?	Mucho miedo, me sentía mal, no sé cómo explicar con palabras eso que sentí, el hombre que era amable conmigo y que decía que me quería me había obligado a hacer algo que me causó mucho daño. P1 Ahora puedo decir que eso me dio asco, mucha pena y vergüenza. P2 Tuve mucho miedo de decirlo a mi mamá, miedo de me culparan. P3 No me gusta mi cuerpo, yo de niña era delgada y he ido engordando, he hecho dietas e intento arreglarme, pero me siento mal, no me gusta mi cuerpo, tampoco mi busto es muy grande, siento que los hombres sólo por eso me buscan. P4	Debido a que el agresor no utilizó la violencia, pero hablándole de una manera que pareciera convincente para ella, haciéndole creer que es ella quien se equivoca. Ante esta información, se generara en la persona una gran pérdida de <i>confianza</i> en sí misma, aunándose a este comportamiento la <i>corroja</i> al no poder entender lo que ocurre. Esto la encamina a una <i>comoción</i> que el agresor reconoce notando que su presa ya está paralizada. El agresor refuerza este proceso transmitiendo la noción de que lo ocurrido es un "secreto". Como resultado, la víctima se hermetiza, no por guardar ese secreto, sino porque detrás del reforzamiento está la amenaza implícita de que, si habla de ello, algo desastroso le va a ocurrir a ella o a una persona de suma importancia y valor afectivo para ella.	Efectos emocionales durante el abuso sexual: Miedo, pena, vergüenza, temor a que la culpabilizaran. Impotencia, desamparo, ansiedad, angustia, confusión, pánico, inseguridad, odio, desolación, intimidación.	
¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?	Todo surgió porque mi hermana resultó embarazada y el esposo de mi tía regresó debido a eso.... entonces reviví al verlo muchas cosas y además lo volvió a intentar y me obligó a hacerle un sexo oral, estaba preparando un pan para mi hermana y llegó, me obligó a hacerlo. P5	En este caso volver a ver al agresor, la lleva a confrontar su pasado. Esto detona los recuerdos, sentimientos y emociones experimentados en el momento en que el abuso ocurrió.	Efectos emocionales después del abuso sexual: Aumento de peso, que puede atribuirse a una forma de desvanecer su figura, de ocultarse de tal manera que no la noten ya que la vergüenza que siente ante lo sucedido surge de su sentimiento de culpa, ser responsable de lo sucedido. Distorsión y desvalorización de su imagen y percepción de sí misma.	

<p>¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?</p>	<p>Yo olvidé el recuerdo, lo evadí como dice HA, si no es porque vuelvo a ver a ese tipo, creo que esto no se hubiera detonado. El haber estado lejos de ese tipo, me ayudó a olvidar, pero en verdad eso siempre estubo ahí, solo que yo no hacía nada para recordarlo, sentía que era la forma de no revivir todo este dolor, miedo, angustia y asco que siento.P6</p> <p>También me ha ayudado ir a la iglesia, y dar clases de catequesis a los niños me ha ayudado mucho, lo disfruto y siento que me ha dado fuerzas para seguir en la vida, y me han dado ganas de seguir en la universidad pero verlo a él nuevamente me ha afectado mucho...P7</p>	<p>Negación de lo acontecido, creyendo haberlo olvidado.</p> <p>Poniendo distancia entre el agresor y ella.</p>	<p>Estrategias de afrontamiento:</p> <p>Negación de la experiencia creyendo haberlo olvidado.</p> <p>Siente que con los hombres está a la defensiva, siente ser tosca con ellos y se describe como muy desconfiada, estos son mecanismos que le han permitido protegerse, de ser agredida una vez más.</p>
<p>¿Cómo te sientes haber hablado del acontecimiento?</p>	<p>Me siento confundida, pues no sé si estaba mejor sin hablarlo, ahora me está costando vivir con ese recuerdo. Ahora por más que intento olvidarlo, vuelve a mi mente a cada instante.P8</p> <p>Reconozco la importancia de que haya salido a flote este recuerdo, pues es la causa de la baja estima que he tenido desde entonces, mi carácter tan pesado y agresivo, ahora comprendo que tiene relación con esa experiencia.P9</p> <p>El haber hablado de esto me está haciendo más consciente de lo que hago y por qué lo hago, aunque todavía estoy trabajando la parte de mi baja estima y mis reacciones violentas que me afecta en todo, en el trabajo, con mi familia, en la universidad.P10</p> <p>Con los hombres siento que estoy a la defensiva, soy tosca y soy muy desconfiada, algo que yo inconscientemente, ahora lo entiendo yo creé para defenderme de ser lastimada, como lo hizo el esposo de mi tía.P11</p>	<p>Reconoce la importancia de haber hablado de esto, pues libera de eso que en el fondo la lastimaba, originando estragos en su autoestima, manifestando cambios conductuales como teniendo un carácter tan pesado y agresivo, ahora es consciente de la relación que esto tiene con la experiencia.</p>	

TABLA DE TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL

Fecha: 12/01/2012 Entrevista No. : 06

DATOS GENERALES

Nombre PX:	Isabel	Edad:	27 años
Nivel de escolaridad:	Estudios Universitarios	Religión:	
Ocupación:	Educadora de la Temática de VIH	Estado Civil:	Soltera

INDUCTOR	RESPUESTAS	INTERPRETACIÓN	CATEGORIAS
¿Cómo te sientes durante el tiempo que callaste?	<p>Sentí asco de mi padrastró, he querido matarlo por todo lo que me hizo, pero no vale la pena. Siento que no valgo nada y que no tengo derecho a ser feliz.P1</p> <p>Sentí mucho dolor porque mi mamá no me creyó y por el silencio que guardó mi tía al momento de darse cuenta de lo que me hacía ese desgraciado.P2</p> <p>Mi vida se frustró al llegar a la adolescencia, no quería tener novio, pensaba que no valía nada y me sentía mal, el trauma persiste y las secuelas son difíciles de superar. P3</p> <p>En el 2003 mi esposo llegó tomado y me violó, me sentí sucia, con rabia hacia mí misma, hacia la vida, pues nuevamente vivía lo que de niña me tocó vivir.P4</p> <p>En el 2004 me entero que vivo con VIH, al enterarme de esto, me quise quitar la vida, pero antes quería matar a mi marido, pues fue él quien me contagió.P5</p> <p>Toleré muchas cosas por necesidad económica, creía que él me podía apoyar, pero cuándo él perdió la visión de un ojo, fui yo quien lo mantenía a él. El miedo que le tenía es lo que no me permitía irme y dejarlo morir como se lo merece. Seguí agrediéndome durante mucho tiempo, pero yo no tenía las fuerzas para dejarlo, me asustaba sentía que podría llegar a matarme si me alejaba de él.P6</p> <p>Un día tomé valor y después de un jaloneo que él me hizo, yo reaccioné como una fiera y lo golpeé, me fui de la casa. Pedí ayuda a la PDH, pero la mujer que</p>	<p>Cuando intenta hablar por primera vez de lo sucedido con su madre, quien es en quien confía, esta reacciona negativamente, creando en Isabel desconfianza y desconsuelo. El dolor acompañado de la decepción de no encontrar la ayuda que pedía, hizo que callara durante muchos años, este silencio desarrolló baja estima y frustración por el pensamiento constante de lo que pudo haber hecho para evitar el suceso.</p> <p>Al no resolver este conflicto interno, la elección de su pareja fue el producto de la referencia negativa masculina que en su psique estaba desde su niñez, y al igual que con su padrastró, no pudo alejarse, ni defenderse; en un principio por la idea errada de amor, y después por la dependencia económica y temor puro del daño físico que él era capaz de ocasionarle.</p> <p>A pesar del dolor que significaba el hecho de que su esposo la contagiara del VIH, no es sino hasta que se da cuenta de que ella es ahora quien sostiene el hogar y a pesar de ello sigue siendo maltratada, que su ser interno ha tocado fondo, y decide poner un alto a la situación y buscar ayuda inmediata.</p> <p>La depresión, baja estima y miedo siguen aun presentes, pues ahora vive con su madre, quien no la apoyó cuando la necesitaba, por lo tanto no se siente amada, y además siempre señala negativamente aspectos de su persona que colaboran a que esta situación se mantenga.</p>	<p>Efectos emocionales durante el abuso sexual:</p> <p>Desamparo: al no encontrar protección y ayuda cuando la solicitó a su madre y tía.</p> <p>Odio: hacia su padrastró.</p> <p>Deseos de muerte: pues al sufrir tantas desgracias, el pensamiento de que la vida no vale la pena es más fuerte al sustentarse en los sucesos trágicos.</p> <p>Baja autoestima: debido a la experiencia del abuso, y además a los comentarios de su madre.</p> <p>Efectos emocionales después del abuso sexual</p> <p>Desesperanza: porque quien la dañó no era castigado como debía.</p> <p>Dependencia emocional: hacia un esposo abusivo, que representa su referente masculino (el padrastró).</p> <p>Frustración: porque al buscar ayuda nuevamente, ahora en la justicia social, no encuentra el apoyo que merece.</p> <p>Odio: hacia su padrastró y esposo.</p>

	<p>me atendió me dijo que el proceso después de la demanda era lento, lo que me desanimó, me dijo también que sólo me podían apoyar con medidas de seguridad, lo que no sirve de nada.P7</p> <p>Sufro depresión continua, baja autoestima, siento rencor, y odio contra mi agresor. No hubo embarazo eso fue lo bueno, sino no sé qué hubiera hecho con un hijo en estas condiciones.P8</p> <p>Ya no quiero nada, solo quiero estar encerrada, vivo en la casa de mi mamá, y ella constantemente me dice que mi cuerpo cada vez está más feo, que nadie me va querer así.P9</p>		
<p>¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?</p>	<p>El sentir que ya no lo toleraba, saber que tenía VIH, me dio miedo saber que iba a morir. Mi deseo de continuar con vida.P10</p>	<p>El temor a la muerte debido a la enfermedad que él le contagia, despierta el deseo de vivir de una manera diferente a la que ha vivido todos estos años.</p>	
<p>¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?</p>	<p>Creo que la rabia y mi deseo de venganza. P11</p>	<p>El constante deseo de muerte para su padraastro quien destruyó su infancia sumado a la cólera son sentimientos fuertes que ayudan a sobrevivir la experiencia. El pensamiento de verlo sufrir lo que ella está sufriendo debido a él, permiten tolerar las situaciones difíciles; pero no es una manera sana para su ser interno.</p>	<p>Estrategias de afrontamiento:</p> <p>Deseo de venganza: imaginar que en algún momento su padraastro será castigado con la muerte.</p> <p>Sublimación: al decidir informar a la población lo que ha sufrido y cómo evitarlo, y sobretodo, ayudar los padres a sus hijos si éstos están siendo abusados.</p>
<p>¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?</p>	<p>Sola, vacía, frustrada, con mucha angustia, rabia, odio, desaliento. Lo que me motiva a seguir viviendo ahora es mi deseo de que muchas más personas tengan información sobre el VIH y continuar haciendo conciencia en las personas la importancia de crear en los niños cuando dicen que algo malo les está sucediendo y de romper con el silencio que termina por podrir el alma como un cáncer. P12</p>	<p>La frustración, cólera y temor desarrollan en Isabel empatía, en iniciar la lucha porque todos sepan acerca del VIH, además de crear conciencia de la importancia de crear y escuchar a los niños, y que no sean ignoradas sus súplicas de ayuda como hicieron con ella cuando niña.</p>	

TABLA DE TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL

Fecha: 12/01/2012 Entrevista No. : 07

DATOS GENERALES

Nombre PX:	Liseth	Edad:	29 años
Nivel de escolaridad:	Diversificado	Religión:	Evangélica
Ocupación:	Perita contadora	Estado Civil:	Madre solitera
INDUCTOR	RESPUESTAS	INTERPRETACIÓN	CATEGORIAS
¿Cómo sentiste durante el tiempo que callaste?	<p>En esos momentos, después que ocurrían las violaciones, me quedaba en shock y empezaban a rodar las lágrimas, sin tener ningún sentimiento. No quería comer, no quería bañarme, no quería tocarme porque me sentía sucia. P1</p> <p>Me violó repetidas veces mi hermano, un vecino nuestro me hacía sexo oral y el inquilino de mi tía que me manoseaba. P2</p> <p>Mi hermano era quien me llevaba con estas personas, yo nunca quise, él me llevo a la fuerza. P3</p> <p>A los 11 años pase en el hospital porque me daban ataques de asma, después de una violación. P4</p> <p>Tuve sarampión negro y ataque bronco espasmo, los medicamentos no hacían efecto ¡Yo quería morir! P5</p> <p>Le tengo miedo a mi hermano, siento que me paraliza cuando lo veo, y algo parecido siento por mi mamá, pues ella varias veces descubrió a mi hermano violándome y siempre lo defendió a él y a mí me culpó siempre de ser burra y de tener la culpa de provocar a mi hermano, de los que no sabe mi mamá es de ese vecino e inquilino de mi tía que también abusaban de mí. P6</p> <p>Qué sentido tiene contárselo a mi mamá si viéndolo no me defendió. P7</p> <p>Busqué otras emociones, fumar marihuana, beber, con tal de no estar en mis 5 sentidos. No quería sexo porque lo veía como algo sucio, me daba asco de solo pensar que alguien más me iba a tocar. Luego empecé a consumir cocaína, me quería morir. P8</p>	<p>Efectos emocionales durante el abuso sexual:</p> <p>Desvalorización de sí misma: producto del abuso de su hermano.</p> <p>Frustración: al ver que su madre sabía todo, y que en vez de protegerla la culpaba de lo que sucedía.</p> <p>Miedo: pues estaba totalmente desprotegida y frágil.</p> <p>Impotencia: por no poder hacer nada.</p> <p>Culpa: ya que su propia madre volcaba en ella la responsabilidad de lo sucedido.</p>	

<p>¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?</p>	<p>El cariño de mi primo, quien me llevó a la iglesia evangélica, donde oran por mí para ser perdonada y para perdonar a quienes me lastimaron.P9</p> <p>También fue el coraje y el estar harta de lo que hacía mi hermano conmigo, un día lavando trastos, mi hermano llegó bolo, y se acercó a mí intentándome violar de nuevo, pero fue esa vez que decidí romper con el silencio, le grité que no me dejaría esta vez y quebré todos los trastos, mi papá salió a ver que sucedía, me pegó y le grité que mi hermano me violaba desde hace años y que yo ya no me iba a dejar seguir haciendo esto.P10</p>	<p>Encontrar el afecto y comprensión deseados en un familiar, como lo es su primo, le ayudan a sentirse apoyada y querida, además se refugia en la religión para encontrar paz espiritual y una comunidad a la cual pertenecer.</p>	<p>Efectos emocionales después del abuso sexual:</p> <p>Distorsión afectiva: concebía al sexo como una demostración de odio, una acción asquerosa y repulsiva.</p> <p>Deseos de muerte: al enfermarse constantemente con el fin de no sentir más, no seguir viviendo el dolor y el miedo que la acompañan.</p>
<p>¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?</p>	<p>Creo que el cariño de mi primo, quien me llevo a la iglesia evangélica. P11</p> <p>Mi deseo de sobrevivir, mi deseo de tener una mejor vida. Mi coraje y mi decisión de seguir con vida construyendo una mejor realidad. P12</p>	<p>La sensación de tener apoyo, afecto y comprensión ayudó que tras varios años de abusos, Liseith decidiera poner un alto y gritar, literalmente, lo que su hermano le hacía, este fue el primer paso para su liberación de esta situación que la apresaba y no le permitía disfrutar de su vida.</p> <p>La pertenencia a una congregación y la posibilidad de un ser supremo que pudiera brindarle la paz que buscaba y el perdón a sí misma alentó a la búsqueda de ayuda.</p>	<p>Estrategias de afrontamiento:</p> <p>Evasión: de dos formas, la primera de niña, al enfermarse constantemente y así alejarse de quienes la dañaban y la segunda, al ser adulta, al consumir drogas y alcohol.</p> <p>Sentido de Pertenencia: al refugiarse en una congregación, que le permite sentirse amada, valorada y perdonada</p>
<p>¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?</p>	<p>Sigo con mucho miedo, me siento culpable, pero con ganas de vivir, sé que Dios me ama y que desea mi felicidad.P13</p> <p>Siento tener fuerzas ahora para seguir luchando por vivir, me estoy aprendiendo a valorar.P14</p> <p>Después de 4 años de terapia, creo que he avanzado bastante, me siento mucho mejor, más segura de mi misma y me valoro más.P15</p>	<p>El temor y la culpa aún persisten, pero después de 4 años de tratamiento han surgido con más fuerza las ganas de vivir y aprender a valorarse. Encontrar una nueva forma de vivir y conocer realmente como es el amor, es lo que la terapia ha permitido que Liseith se sienta cómoda de haber dado a conocer su historia.</p>	

TABLA DE TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL

Fecha: 12/01/2012 Entrevista No. : 08

DATOS GENERALES

Nombre PX:	Karol	Edad:	25 años
Nivel de escolaridad:	Estudiante de secretariado	Religión:	
Ocupación:	Dependiente de tienda	Estado Civil:	Madre soltera

INDUCTOR	RESPUESTAS	INTERPRETACIÓN	CATEGORÍAS
¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?	Sola, con mucho miedo, con rabia. Durante 5 meses no dije nada por temor a que mi mamá me pegara. Siento mucho asco, rabia con la vida por todo lo que me sucede, hay veces que culpo a mi mamá y su trabajo como Sexo Servidora, ya que los hombres que me violaron dicen que la conocen a ella y que sabían que tenía una hija con la que se podían divertir (o sea yo), tal vez piensan que hago lo mismo que mi mamá, pero no. P1	El primer pensamiento ante la violación de la que fue víctima, fue la culpa, pues temía que su madre se enterara y la castigara ya que lo que hacía era "malo", sin tomar conciencia aún que ella no fue la causante de lo que le sucedió. A esto siguió el desplazamiento de la culpa hacia su madre, pues siendo su madre prostituta la puso en riesgo de esta situación. El que Karol fuera hija de una prostituta, fue un estigma que la marcó en su vida, pues quienes la dañaron, en su ideología machista, dejaron en ella el pensamiento de que no podría ser diferente a su madre.	Efectos emocionales durante el abuso sexual: Miedo: por el daño causado y a que se repitiera el abuso. Culpa: por sentirse mala y sucia, causante de lo sucedido. Rabia: hacia quienes la abusaron y hacia su madre, por exponerla ante estas situaciones al practicar la prostitución.
¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?	De la primera violación quedé embarazada, fueron 3 hombres, quedé embarazada después de esto. A los 5 meses no pude ocultarlo y tuve que contarle a mi mamá lo sucedido. Ella me apoyó. P2	Tras el embarazo, fue forzoso hablar de lo sucedido para explicar su estado en ese momento. La reacción de su madre fue positiva, aunque esto no implicó que ella no rechazara al bebé.	
¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?	Aun no sé muy bien, evadí todo, prácticamente, me quedé como en el limbo. P3 Mi mamá me apoyó con lo del embarazo y el nacimiento del bebé, yo no lo quería, intenté ocultar el embarazo, me pegaba en el estómago para ver si conseguía abortarlo, pero no lo logré. Siento que no lo quiero, lo quise regalar desde que lo esperaba, pero mi mamá insistió en que ella lo cuidaría como un hijo más y que lo viera como mi hermano menor. De hecho es así como lo veo, cuando mi hijo me dice mami, no me gusta. Él es el fruto de eso tan horrible que me sucedió, ni siquiera sé quién es el padre, me avergüenza esta situación. P4	La experiencia de la violación fue algo sumamente difícil, pero el recuerdo constante de ello representado en el hijo que tuvo lo hizo aún más difícil. Su madre la apoyó para que no lo abortara o regalara, la obligó a tenerlo con ellas... Toda su energía estaba enfocada en deshacerse de ese recuerdo infame de la peor experiencia de su vida.	Efectos emocionales después del abuso sexual: Estigmatizada: pues al ser hija de una prostituta no puede esperar nada diferente en su futuro o presente. Rechazo: hacia su bebé por ser el recuerdo tangible de lo sucedido.

<p>¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?</p>	<p>Mejor, he ido sobrellevando la situación todavía es algo difícil para mí, me cuesta mucho. Recién he empezado la terapia y pues ahí he ido avanzando. Yo no solo sufrí una violación, sino a los dos años nuevamente me violaron varios mareros que ahora la mayoría de ellos están muertos. Siento que me está costando mucho superar esto. P5</p>	<p>Su vida ha estado en constante riesgo de sufrir este tipo de abusos. Llevar una terapia, hablar de lo que ha sucedido ha ayudado a superar lo que le ha pasado, pero sobretodo a reconocerse, a no perderse en la frustración y odio que todo esto ha generado en ella.</p>	<p>Estrategias de afrontamiento: Evasión: al no contarlo, pretender que no había sucedido, sumergirlo en lo más profundo de sus pensamientos, de manera que en algún momento desaparezieran esos recuerdos dolorosos</p>
--	---	--	---

TABLA DE TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL

Fecha: 12/01/2012 Entrevista No. : 09

DATOS GENERALES

Nombre PX:	Lefty	Edad:	30 años
Nivel de escolaridad:	Básicos	Religión:	
Ocupación:	Dependiente de una zapatería	Estado Civil:	Madre soltera
INDUCTOR	RESPUESTAS	INTERPRETACIÓN	CATEGORÍAS
¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?	Sola, frustrada, con mucho miedo, desorientada. Muuuuuuuuu angustiaada. En mi casa estaba muy enfermo mi abuelo, entonces no quise decir nada para evitar más preocupaciones. P1	Cuando estigmatizamos el evento de una violación, diciendo que no es tal sino existe violencia física, golpes, moretones, evidencia visible de que sucedió una relación sexual sin el consentimiento de la mujer, quién sufre la agresión se encuentra desamparada, pues su palabra no tiene credibilidad. El abuso de Lefty sucede siendo ella ya adulta, en su trabajo, por su jefe... cuando sucede decide no hablar, pues su abuelo se encuentra muy enfermo y prefiere callar para no causar problemas mayores en su hogar.	Efectos emocionales durante el abuso sexual: Miedo: por afectar a su familia con una tragedia como esta. Impotencia: por no poder encontrar solución y castigo hacia quien la abusó.
¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?	Fui a la capital, en busca de ayuda, sentía a necesidad de hablar de esto, contárselo a alguien, me estaba sintiendo mal, entonces decidí irme a hacer unas pruebas médicas y cuando llegue a donde el doctor, le conté lo que me había sucedido, no me creyeron pues yo ya tenía 25 años, me dijo el doctor, no será que estas peleando con tu novio?, Es tu novio quien te violó?, yo le respondí que no que le decía la verdad cuando le había dicho que había sido mi jefe. P2 Me sentí, sin apoyo desamparada. Me dio Neurotropas y me dijo que volviera en 15 días. P3 Mientras yo seguía sintiendo miedo, temía por mi salud, fui a otro centro de salud, volví a contar lo sucedido para que me examinaran y lo mismo no me creyeron, como no tenía golpes físicos decían que no había evidencia de que hubiera sido violada. P4 Cuando regresé a mi casa se había muerto mi abuelo, entonces sentí que iba a estallar. Llegó al funeral uno de mis profesores que es psicólogo y le conté él me creyó, fui a hacerme una prueba de embarazo pues	Cuando decide hablar, ocurre que no le creen y no encuentra apoyo en las autoridades, que son quienes deben guiarla y ayudarla a denunciar y castigar al responsable de este crimen.	Efectos emocionales después del abuso sexual: Frustración: ante la indiferencia de las autoridades a las que fue en busca de ayuda. Desesperanza: al intentar suicidarse, pues estaba embarazada de quien había abusado de ella. Vergüenza: al no poder dar explicación a lo sucedido y sobretodo por el producto de la violación: el embarazo.

	<p>empecé con síntomas, y salió positivo. Empecé a sentir mucha vergüenza, que iban a decir de mí, si ni novio había tenido.P5</p> <p>Me quise quitar la vida tirándome desde una pasarela, pero una persona mayor me detuvo y me dijo que no valía la pena.P6</p> <p>También la culpa que siento por rechazar al inicio a mi hijo.P7</p>		
<p>¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?</p>	<p>Mi familia me apoyó, algunos me creyeron otros aun piensan que inventé eso para no decir que tenía un novio clandestino que solo me hizo el favor.P8</p> <p>El apoyo de la gente que me quiere fue mi balsa para sobrevivir ante esto.P9</p>	<p>La unión de su familia fue esencial para sobrevivir a esta experiencia, pues juntos ayudaron a Letty a buscar ayuda profesional que le permitiera superar el abuso.</p>	<p>Estrategias de afrontamiento:</p> <p>Confrontación: a sí misma buscando la ayuda necesaria para resolver su problema de manera saludable y legal.</p>
<p>¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?</p>	<p>Me ayudó mucho, al haberlo dicho a mi familia, fue liberador, aunque sigo sintiendo vergüenza.P10</p> <p>Ahora después de un proceso de apoyo, siento que he ido mejorando la relación con mi hijo, tuve el valor para meter preso al tipo que me hizo esto y eso me ha dado un nuevo sentido de vida. Ya me arreglo más y me estoy empezando a valorar.P11</p>	<p>A pesar de la vergüenza, la libertad es innegable al hablar de esta situación, pues es una acción que permite ver diferente todo lo que ha sucedido y encontrar soluciones prácticas, aunque lleven tiempo para sanar las heridas y vivir de una mejor manera.</p>	

TABLA DE TRANSCRIPCIÓN TEXTUAL

Fecha: 12/01/2012 Entrevista No. : 10

DATOS GENERALES

Nombre PX:	Elvía	Edad:	27 años
Nivel de escolaridad:	Básicos	Religión:	Católica
Ocupación:	Ama de casa	Estado Civil:	Madre soltera
INDUCTOR	RESPUESTAS	INTERPRETACIÓN	CATEGORIAS
¿Cómo te sentiste durante el tiempo que callaste?	<p>Triste, pues a raíz de la violación de mi abuelo quedé embarazada, al saber esto, una amiga me aconsejó que me practicara un aborto con alguna de las comadronas del lugar, pero no lo hice así, fui si a donde la comadrona para que me diera una toma, me la dio, yo ya tenía 3 meses de embarazo. P1</p> <p>El niño se me vino cuando fui al baño, me dio dolores como diarrea y cuando vi el feto en el baño, sentí pavor, grité mucho, llegó mi hermana a ver qué había pasado y le tuve que decir, ella me ayudó a enterrar el feto en el patio de la casa. P2</p> <p>Esto me generó mucha culpa, me sentía sucia y pecadora. P3</p> <p>Me sentí muy mal, una asesina, con mucho odio y resentimiento contra mi abuelo, deseaba su muerte, hubiera querido matarlo. P4</p>	<p>Lo más doloroso de la experiencia fue el hecho de haber quedado embarazada, y la culpa de odiar a un hijo. No solo existe el trauma del abuso, sino también del aborto, pues este acto implica un desgaste físico y emocional grande, ya que el cuerpo experimenta cambios hormonales que afectan el estado emocional de quien lo practica.</p> <p>Esto generó odio hacia su abuelo, pues él fue el responsable de todo lo que ella había hecho y de cómo se sentía con respecto a sí misma.</p>	<p>Efectos emocionales durante el abuso sexual:</p> <p>Cólera: por la impotencia de no responder a su agresor como hubiera querido.</p> <p>Soledad: al no poder contarle a alguien lo que le sucedió.</p>
¿Qué te hizo decidir hablar de lo sucedido?	<p>La culpa y el miedo al castigo divino por el pecado que cometí de haber abortado y enterrado al bebé. P5</p>	<p>La influencia cultural y religiosa es innegable en cada acto que se realiza en la vida. El castigo divino a un pecado cometido es a lo que se tiene mayor temor cuando se es fiel a las creencias de determinada religión. En este caso, más que callar lo sucedido, esta culpa permitió exponer el abuso.</p>	<p>Efectos emocionales después del abuso sexual:</p> <p>Culpa: por haber abortado a su hijo, producto del abuso.</p> <p>Resentimiento: hacia su abuelo.</p>

<p>¿Qué hiciste para sobrevivir a esta experiencia?</p>	<p>Por mí no hubiera sobrevivido estoy acá porque mi hermana, me llevó a tiempo al hospital después de que me tomé muchas pastillas para quitarme la vida.P6</p> <p>Luego en la iglesia conocí a un muchacho que me ayudó a ir superando esto, bueno eso pensé, pero cada vez que mi novio intentaba tener una relación sexual conmigo yo lo rechazaba y esto nos afectó mucho, al grado que nos dejamos.P7</p>	<p>Intentar continuar con una vida “normal” sin tratar de raíz el abuso sufrido es difícil, pues la respuesta no es obviar lo que pasó. La ayuda y apoyo que los familiares brindan a las víctimas es un gran incentivo para seguir viviendo, a pesar de los deseos de muerte que se experimentan.</p>	<p>Estrategias de afrontamiento:</p> <p>Deseo de venganza: que en algún momento su abuelo sufriera todo lo que ella había sufrido por su causa.</p> <p>Sentido de pertenencia: al unirse a un grupo religioso que le permitió sublimar sus emociones y encontrar paz espiritual a su vida.</p>
<p>¿Cómo te sientes al haber hablado del acontecimiento?</p>	<p>Con deseos de seguir luchando para superar esto, quiero vivir, ser feliz, quiero casarme con alguien que me ame y me pueda hacer feliz.P8</p> <p>Quisiera ser mamá, aunque temo que Dios me castigue por lo que hice, por eso siento miedo a la vez de ser mamá, pues puede nacerme un hijo deforme o enfermo, como castigo por lo que hice.P9</p> <p>Me siento apoyada, temía que al decirlo me vieran como un monstruo y que me despreciaran. También he tenido miedo porque me pueden querer llevar presa.P10</p>	<p>Hablar es una gran medicina, dar a conocer el abuso fue un gran alivio para Elvia, pues permitió que su familia la ayudara, buscó atención profesional para superar el trauma del abuso, y, por supuesto esto le ha dado la oportunidad de cambiar su vida y encaminarla a un mejor futuro.</p>	